

The background of the entire page is a detailed oil painting of a city square. In the center is a three-tiered fountain with a central column and a basin. The fountain is surrounded by a circular garden bed with green plants and white flowers. In the background, there are grand, multi-story classical buildings with arched windows and doorways. Palm trees are scattered throughout the scene, and a few small figures of people can be seen in the distance. The overall color palette is warm, dominated by earthy tones and blues.

LICEO

*La revista más completa
y selecta*

Nº65 • ENERO • 1951

Modelo
Luis XV

Usted, señora, puede
vanagloriarse de llevar
un modelo
exclusivo



UNIVERSAL fabrica
una gama infinita de
modelos para que
Ud. elija a su
satisfacción

UNIVERSAL
GINEBRA
EL TIEMPO AL SEGUNDO

En todo momento...

Danamask

MAKE-UP BASE
U.S.A. PAT. 586006



Dana

Danamask
el maquillaje de
más fácil aplicación
que no seca ni irrita
ni produce rigidez
en la piel

NEW YORK • LONDRES • PARIS • BUENOS AIRES • BARCELONA

En su intimidad

champaña
"Lacrime Bacchus"
LAVERNOYA


GALERIA CONDAL
LAMPARAS
Abelló
 Tel. 22 29 03

**LAMPARAS DE TODOS LOS ESTILOS
 FILIGRANAS EN MODELOS MURANO
 VAJILLAS-CRISTALERIAS-PORCELANAS
 BRONCES Y VIDRIOS DE ARTE
 MUEBLES AUXILIARES
 OBJETOS PARA REGALO**

*LA ALTA CALIDAD Y SELECCIÓN DE NUESTROS
 ARTICULOS NO INFLUYE EN SU PRECIO.*

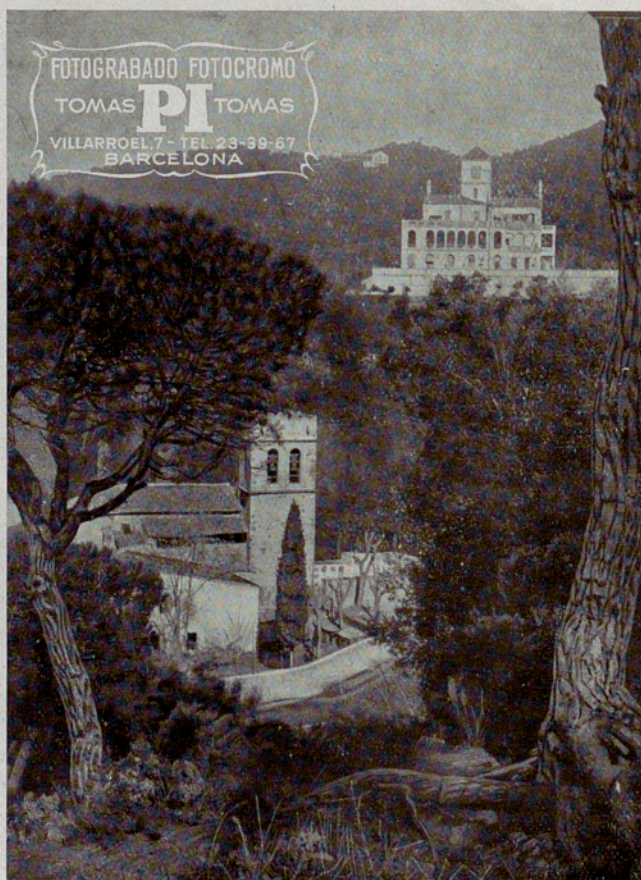
**CONFIEEN SU LISTA DE BODAS
 AV. JOSE ANTONIO 632 - P^o DE GRACIA 11**

**El "rouge"
 que no mancha**

De concepción y fabricación completamente diferentes. Reune las condiciones esenciales de un buen lápiz:
 Graso.
 Brillante.
 Inofensivo.
 Permanente.

"très bien"

CONCESIONARIOS A. PUIGY C^{IA} BARCELONA



ANTIGUA IGLESIA DE VALLVIDRERA Y QUINTA JOANA



AGUA MALAVELLA

DE CALDAS DE MALAVELLA (GERONA)

ARTRITISMO, ESTÓMAGO, HÍGADO, RIÑONES, INTESTINOS,
ACIDOSIS E HIPERTENSIÓN ARTERIAL



INDICADÍSIMA EN LOS TRATAMIENTOS SULFAMÍDICOS



CAPTADA Y EMBOTELLADA DIRECTAMENTE DE LA ÚNICA
GRIETA TERMAL - CARBÓNICA - ARCÓSICA DE ESPAÑA



TOTALMENTE NATURAL Y **GARANTIZADO** EL GAS
CARBÓNICO DESPRENDIDO DE LA MISMA GRIETA



Exquisita agua de mesa
BALNEARIOS

PRATS Y



SOLER

malavella



Una creación
de
Pithiusas
Avda. JOSE ANTONIO-632-
Tel. 217953 - BARCELONA-

VERGARA



Isabel Maria



El perfume que
nos distingue...



VERA

Liceo

AÑO VIII - NÚM. 65 - ENERO 1951
MADRID - BARCELONA

Director:

JOSÉ BERNABÉ OLIVA

Gerentes:

DAVID BARRERA REVERTER, Realizador Artístico

RAMÓN DE TEMPLE Y JORRO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Junqueras, 16, 9.º - D - Teléfono 213804 - BARCELONA

CORRESPONSALES LITERARIOS Y PARA LA VENTA
EN LAS PRINCIPALES CAPITALES DEL MUNDO

YUSTE, impresor - BARCELONA

FOTOGRAFADOS: TOMÁS PI Y TOMÁS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE ORIGINALES Y
DOCUMENTOS GRÁFICOS SIN AUTORIZACIÓN

SUSCRIPCIÓN SEMESTRAL: 60 — Pesetas

SUSCRIPCIÓN ANUAL: 120 — Pesetas

PRECIO DEL EJEMPLAR: 12 PESETAS

En este número:

Va el artículo de PEDRO DE AUSA **Evocación de los Magos**; el trabajo histórico **Una carta de Isabel II**, por NATALIO RIVAS; la fina glosa **El lenguaje de las flores**, de JOSÉ MARIA JUNOY; el trabajo de JULIO COLL titulado **Cierta trapisonda llamada creación teatral**; el comentario de arte **Senén Ubiña**, por JOAQUIN VAYREDA; y el cuento de MARGARITA GROLLERO, **La novia de Román**. Publicamos también las secciones fijas **Amigos de los Museos**; **El Arte**, por JUAN CORTÉS; **Decoración**, por JOSÉ MAINAR, seguida de las páginas de GRIFE & ESCODA; **Páginas y Crónica de Cine**, por J. OBEROL; **La Moda**, selecciones de MARIA ALBERTA MONSET; **El mes teatral**, por ALEJANDRO BELLVER; **Crónica Social**, por PAULINO DIAZ DE QUIJANO; **Objetivo Deportivo**, por A. TRAPE PI; **Gaceta Musical**, por JOSÉ PALAU; **Tabladillo de los Libros**, por JOSÉ BERNABÉ OLIVA; **Lo que pasa...** y **lo que podría pasar**, por R. F.; **Epistolario sentimental femenino**, por ENRIQUETA O'NEILL; y **Coctelería y Menú**, por JUAN CABANÉ.

NUESTRO NUEVO FORMATO

Después de recibir diversas peticiones que han sido objeto del pertinente estudio, nos hemos decidido a adoptar, a partir del presente número, un formato que puede considerarse corriente en las revistas internacionales. Entre otras ventajas, el ejemplar resulta más manejable y aunque las pérdidas de texto son mínimas, compensaremos a nuestros lectores con eventuales aumentos de páginas

NUESTRA PORTADA:

«La Plaza Real de Barcelona».
(Fragmento).

Oleo de José Cabrer.
Colección Particular.



LA MELANCOLICA PLAZA REAL

Decíame un amigo, hombre culto y sensible, entrañablemente barcelonés, que durante muchos años acarició la ilusión de vivir en la Plaza Real y que al renunciar a su deseo, por imperativo de las circunstancias que no por veleidad, ha seguido con su costumbre de pasear por ella cuántas veces se lo consiente su tiempo ocupadísimo.

Celebré el afecto de mi amigo por esa Plaza porque desde siempre he tenido gran simpatía por ella. Creo que todos, nos demos o no cuenta de ello, tenemos nuestras preferencias por tal o cual lugar de Barcelona que vinculamos a las más duraderas impresiones, las de la infancia y la juventud, que andando el tiempo forman la trama de los recuerdos más gratos; porque pasados los años, con la realidad se mezcla la imaginación que todo lo embellece y sólo cuenta lo placentero, con lo que resulta cierto «que cualquier tiempo pasado fué mejor».

No es cosa fácil definir las causas de nuestra simpatía de manera concreta porque lo imponderable no hay modo de medirlo; lo que hace comprensible que puedan limitarse los mejores recuerdos a una calleja sórdida. Porque siempre proyectamos fuera lo que llevamos dentro, y de consiguiente las cosas vienen a ser el marco de nuestro cuadro interior.

Una de las causas del placer que me produce la Plaza Real siempre que en ella me encuentro, queda explicada. Los otros dos motivos que justifican mi adhesión a ella son de índole sentimental y estética. No se puede uno mostrar indiferente al abandono definitivo, como lugar preferente, de una Plaza que fué no ha mucho de las más céntricas de la ciudad antes de iniciarse esa huida de Barcelona hacia la montaña con un frenesí y apresuramiento tales que resulta patético contemplar, en la calle de Balmes, las torres, a las que se llegaba en «tartana», con sus jardines languideciendo melancólicamente, más bonitos que nunca, hundidos literalmente entre casas de ocho pisos en un contraste dramático que, aún sin querer, sugiere la idea de que la ciudad — como si esto pudiera ser — está devorando a la naturaleza con prisa incontenible.

Por otra parte, y aquí entramos ya en las razones de índole estética, son muy pocas las plazas como esta nuestra que tengan, juntamente con su aire señorial indiscutible, mucho de conventual y que aúnen la elegancia de su construcción uniforme y sin regateos, como se hacía entonces, con la placidez del silencio de su ambiente recoleto que hace sentir más el contraste de la Rambla inquieta y tumultuosa, a un paso de ella; de la que llegan, en tono menor, sus mil ruidos, como un canto a la vida de la gran ciudad modernísima que como muestra de sus avatares, que seguirán indefinidamente, nos deja desdeñosamente, incluso para la prestancia del nombre, que gozamos de la vieja plaza con sus patios anticuados, su surtidor, sus palmeras y sus porches, donde se paseaba otrora en los días lluviosos, al estilo de las plazas de las capitales de provincia y de los pueblos montañeses. La gran ciudad, en tanto se extiende hacia los cuatro puntos cardinales, nos entrega indiferentemente esa elegante, silenciosa y cada día más melancólica Plaza Real.

RAMON DE TEMPLE



EVOCACION DE LOS MAGOS

Por
PEDRO DE AUSA

Si preguntáis a un hombre sensato si desearía volver a empezar la vida, es seguro que la contestación será negativa. Desandar lo andado... ¿para qué? Cualquiera que fuere la posición que ostente, sabe que en este valle de lágrimas, abundan más las espinas que las rosas y prefiere seguir el vía crucis más o menos tortuoso, a comenzar de nuevo ante una incógnita inescrutable.

Ahora bien, todos sin excepción recuerdan siempre con nostalgia y añoranza los tiempos de candor e inocencia en los que, encerrados en la concha de marfil de puras ilusiones, la infancia se deslizaba feliz, porque no sabían del acre sabor de la simbólica manzana, con sus desazones y tristes despertares. Aquellos tiempos apacibles, entre cuyo recuerdo destaca la festividad de los Reyes Magos.

¿Qué felicidad mundana puede parangonarse con los fastuosos acontecimientos que tenían lugar entre la noche del cinco al seis de enero y el despertar de dicho día? Cautelosos, nuestros padres nos acostaban temprano; la cena quedaba casi intacta en los platos — inapetencia natural, producida por el nervosismo de los sucesos —; en la cama, arrebujados o por mejor decir, hechos un ovillo, dábamos rienda suelta a nuestra febril fantasía y desfilaban ante nosotros, cual cinta de celuloide, caballos, pelotas, trenes, cornetas y tambores; juegos de bolos, sables, escopetas, rompecabezas y golosinas simulando cartón, teas, monedas; en fin, toda la gama de la juguetería ansiada en el transcurso del año anterior.

Al más leve ruido: el rechinar de una cerradura, mayar del gato, nos amedrentaba. Creíamos sentir sobre nuestros pulmones las pisadas de los camellos o el batir de una puerta, el ladrido de un perro o el ver, agigantadas, las barbas de Melchor y Gaspar o la cara, color chocolate, de Baltasar.

Nuestro corazón no podría soportar hoy la arritmia provocada por aquel cúmulo de choques emocionales, ni el miedo cervical que nos obligaba a adentrarnos en la cama tapándonos la cabeza con la almohada, para amortiguar los temibles, pero gratos ruidos.

Los padres — lo estamos viviendo nosotros con nuestros hijos o nietos — gozosos, gastaban hasta la última peseta aun a trueque de hacer juegos malabares en la espinosa cuesta de enero. Y... llegaban cargados, cansados, sin blanca, andando de puntillas, reprendiéndose si por algún tropiezo fortuito con una maldita silla, podían desvelarnos. El sueño reparador, afortunadamente, nos había rendido, y ellos, hecha la obligada comprobación, iban colocando con sabia maestría los juguetes. ¡Cuánto saben de esas cosas los padres!

Amanecía frío y, a lo mejor, alfombrado de nieve; y desnudos, alocados, corríamos en busca de los preciados tesoros y no dábamos abasto ni teníamos suficientes manos para dejar y tomar los objetos que no podíamos abarcar de una vez. Redoblaban los tambores, sonaban las trompetas al máximo impulso de nuestros pulmones y se armaba una baraúnda de padre y señor mío...

En vano la madre amorosa quería arrojarnos; escapábamos de ella hasta que, severo, se imponía el padre; y sin acordarnos del desayuno ni de nada que no fuese el don de los Reyes, salíamos a la calle a lucir nuestros trofeos, juntándonos con los chicos de la vecindad que nos esperaban, unos vestidos de general, otros montados en briosos corceles que no cambiaran por el mismísimo Babieca, a pesar de que algunos ya estaban descolados...

Costaba Dios y ayuda hacernos ir a misa y más aún subir a comer. ¡Cuánta belleza, en esos recuerdos!

Volver a empezar de nuevo, no; pero revivir aquellos deliciosos momentos, a todos nos gustaría, aunque, pensándolo bien, no cabe duda que volvería a ocurrir lo mismo. Alguien, algún día, con sonrisa irónica, nos diría que...

Roto ya el encanto, desde aquel día pasado que no quisiéramos volver a vivir, en las venideras noches de Reyes, nos acostábamos sin miedo y sin ilusiones. En nuestra tersa frente asomó incipiente una arruga, preludio de los surcos que va dejando en nosotros la cruda realidad de la vida.

De tiempos pasados

UNA CARTA DE ISABEL II

Por NATALIO RIVAS
De la Real Academia de la Historia



Don Fernando Alvarez, ex ministro y ex presidente del Congreso de los Diputados

En los últimos días de julio de 1879, por pura precaución, porque en realidad no estaban enfermas, marcharon de temporada al balneario de Escoriaza las infantas María del Pilar, María de la Paz y Eulalia, hermanas del malogrado rey don Alfonso XII.

Vivían contentas y satisfechas por las atenciones y obsequios que recibían de todos los agüistas. Les organizaban fiestas a las que ellas acudían muy gustosas, correspondiendo a tan galantes homenajes con cariñosa llaneza que era agradecida por los obsequiantes.

Nadie podía imaginar que aquella estancia que comenzaba tan dichosa y que prometía continuar siendo por todos conceptos tan placentera, había de terminar, de repente, de una manera trágica. La única superviviente, de aquellos días venturosos y de la catástrofe que sobrevino, es la Infanta Eulalia.

La Real familia ya venía castigada por sensibles e irreparables pérdidas. En un período de trece meses

habían muerto la reina María Cristina, abuela de ellas; la hermosa e infortunada reina Mercedes, esposa del Monarca, y la joven infanta Cristina, hija de los duques de Montpensier.

El cuatro de agosto, a media tarde, se sintió indispuesta la infanta María del Pilar, pero de cosa tan ligera que no les produjo la menor alarma y, con enorme sorpresa de todos, le acometió, entrada la noche, un paroxismo convulsivo tan grave, que a las seis y cuarto de la mañana del cinco, rindió su espíritu a Dios. Un rayo no la hubiera más súbitamente herido. El dolor que se apoderó de sus hermanas Paz y Eulalia, fué enorme. Se vieron solas, en aquel trance tan rudo como inesperado, y digo solas porque a pesar de que estuvieron rodeadas del cariñoso consuelo de cuantos allí residían, les faltaba la compañía insustituible de la familia, tan necesaria en momentos de inenarrable angustia.

Se avisó al Rey, que veraneaba en La Granja, inmediatamente de presentarse la gravedad del padecimiento y, aunque emprendió el viaje sin demora, como los medios de comunicación no eran tan rápidos como ahora, no la llegó a ver con vida. Contaba, la Infanta difunta, diez y ocho años. Había nacido el 4 de junio de 1861 y Dios la llamaba a su seno cuando todo le sonreía y un brillante porvenir tenía ante su vista.

La reina madre, doña Isabel II, que también se hallaba ausente, recibió multitud de cartas y telegramas de pésame y a una de aquellas epístolas contestó la que pasaré a copiar, dirigida a don Fernando Alvarez. Era este ilustre hombre político un antiguo ex ministro de Gracia y Justicia, que había desempeñado dicha cartera bajo la presidencia de don Lorenzo Arrazola en marzo de 1864, y Presidente del Congreso de los Diputados en las Cortes de 1864 a 1865. Su gran significación y alta personalidad y la elevada jerarquía de la augusta autora de la misiva, me han impulsado a publicarla. Dice así:

16 agosto 1879. Fernando Alvarez: Como todos los recuerdos de mis buenos amigos te he agradecido el que me dedicas en tu carta del 8 del actual asociándote al hondo pesar que siento, por la desgracia que acaba de herir tan profundamente mi corazón y la cual me llena de luto y de lágrimas para siempre. En medio de mi aflicción y exhausta de fuerzas no puedes figurarte bien, querido amigo, el reconocimiento que me inspiran tus leales frases y lo mucho que mitiga mi pena esa prueba de tu adhesión y tu afecto a tu cariñosa y buena amiga que está afligidísima, pero que más que nunca te recuerda con cariño y gratitud. Isabel de Borbón.

La pobre Reina que tan gráficamente retrató el gran Aparisi Guijarro llamándola «la de los tristes destinos», lloraba a su hija cuando aún no se había secado el llanto que derramara por el fallecimiento de su augusta madre, y cuando no podía suponer que el destino la tenía señalada para sufrir la amargura inconsolable de ver morir, en plena juventud, a su amado hijo el rey Don Alfonso XII, que además de dejar en su alma un rastro imborrable de dolor, desvió de su curso la Historia de España.



La Infanta María del Pilar de Borbón



LA NOVIA DE ROMAN

Cuento por MARGARITA GROLLERO
Ilustración de Amat

locamente hasta que la distancia y los aullidos del oleaje apagaron sus risas.

A la mañana siguiente ningún pescador se hizo a la mar. Hasta el mismo Román, a pesar de su intrepidez y de su entusiasmo, renunció a provocar los furores de las olas que, con un estrépito fragoroso de cristales quebrados, rasgaban sus muarés azules contra los acantilados.

Fué entonces cuando un yate extranjero se refugió en la bahía del pueblecillo vizcaíno. En la playa, un grupo de curiosos observaba con interés de espectador circense las peligrosas maniobras de la embarcación. Era casi imposible arrimarse a la costa. La resaca, frontera infranqueable, separaba netamente la tierra del mar. Al cabo de una hora de lucha el yate seguía sin fondear. Bien pronto todo el pueblo se congregó en las rocas de la costa y varios ayes de terror e invocaciones a la Virgen del Carmen, y hasta imprecaciones rajaron el aire cargado de tormenta.

—¿No hay ningún valiente que me acompañe a salvar a esos desgraciados?

Los viejos pescadores de frentes curtidas por las intemperies y manos agarrotadas como raíces milenarias por el trabajo y los años, miraron estupefactos a Román que, con la ensortijada melena al viento y las pupilas inflamadas, había cobrado proporciones olímpicas.

—Está bien; iré yo solo.

Antón, su mejor amigo, lo frenó de un brazo.

—¡Román! Lo que vas a hacer es una locura.

—La mar no entiende de prudencias y temores encubiertos. Ella se da sólo a los hombres fuertes y temerarios como yo. A los que la amamos de verdad.

Y dicho esto, con orgullo de enamorado, echó a correr hacia la playa donde le esperaba, paciente, su barca, su inseparable compañera, la «Mar».

—¡Aguarda, Román! ¡Voy contigo!

Así habló Antón.

Al cabo de una hora y media regresó la barcaza de Antón. Venía con un hombre rubio y delgado, el dueño del yate, y dos marineros. En la playa los acogieron con gritos y salvas de alegría. Pero una voz brotó de todas las gargantas.

—¿Y Román?...

Antón conversaba con uno de los marineros, un sudamericano, único intérprete de la expedición. El hombre rubio miraba hacia el mar y daba señas evidentes de impaciencia y nervosismo contenido. Pronto se supo que en la barca de Román iban la esposa del amo y otro marinero. Transcurrieron tres cuartos de hora. La noche se desplomaba sobre las aguas turbulentas. Un silencio fúnebre cuajaba, poco a poco, en el gentío de la playa.

Y al fin la «Mar» arribó en la arena. Un rugido destrozó la atmósfera. Poco después, ante la expectación general, un hombre remontaba la pendiente con una mujer en los brazos. El traía las muñecas amordadas, la respiración anhelante y la morena cabeza próxima a troncharse. Ella, en un estado de inconsciencia, se agarraba con sus frágiles manos, crispadas como dos copos de nieve, al cuello varonil y su mirada, desorbitada por el terror, mostraba la inmensidad de unos ojos de un azul único, comparable sólo a todos los azules reunidos del mar. Su cabellera rubia, desflecada por el viento, se desparramaba por el pecho desgarrado del pescador.

El hombre rubio corrió a su encuentro y arrancó a la mujer de los brazos de Román.

—¡Marina!... ¡Marina!... ¡Marina!...

Y mientras la cubría de besos y las mujeres hacían lo mismo con Román, alguien preguntó:

(continúa en las últimas págs.)

ERA el más bravo de todos los pescadores del pueblecillo vizcaíno. Sus veinticuatro años palpaban en los tendones de las fuertes manos que apresaban las redes como grapas de acero; en los músculos de los hercúleos brazos acostumbrados desde la infancia a sostener el remo en el mar y a arrastrar las barcazas en la arena; en las venas turbulentas que enracimaban su macizo cuello, como lianas arrolladas al tronco de un árbol invencible. Y la copa orgullosa de su cabellera, negra y ensortijada, ondeaba continuamente, casi símbolo de victoria, en las suaves brisas marinas o en las impetuosas tempestades.

Román no temía a la mar. Es más, la adoraba. Le había consagrado su vida y la llamaba, sonriendo, «mi novia». Era distinto de los demás muchachos del pueblo. Apenas el alba empolvaba el cielo y el agua con sus grises opacos, Román abandonaba el sueño y corría a la playa antes que ningún otro, y con su barca la «Mar» y sus redes, sin otra ayuda que sus músculos y su entusiasmo, se perdió en las lejanías cantábricas. Casi siempre regresaba al crepúsculo, cuando la bóveda celeste se enojaba de oros y rubies candentes. A veces le sorprendía la luna o las estreilas, casi cómplices de sus amorios con el mar. Y Román, tras de haber descargado el pescado que en las cestas, a la luz sideral, parecía un filón de plata líquida, con la frente sudorosa y los negros ojos chispeantes, se dirigía a la iglesia a depositar un beso a los pies de Nuestra Señora del Carmen.

El gozaba así. Entregándose con todos los ímpetus de su pasión juvenil a «su novia de ojos azules». La amaba serena e insicua. La amaba iracunda y vengativa. Amaba a la mar en todo instante y únicamente a ella. Hasta que un día Antón, su amigo más íntimo, le aconsejó que se casara. Había buenas mozas en el pueblo que compartirían su hogar con alegría... Pero Román sonrió con un asomo de burla en los labios carnosos.

—¿Casarme yo? No, Antón. Yo no sabría tener un hogar, ni querer a una mujer, ni ser feliz en tierra. ¿Ves? — señaló con el índice tendido las escolleras tras las cuales se extendía en espacios infinitos el mar. — Mi vida está allí. — Y sus ojos foscros chispearon, repentinamente encendidos.

Entonces la tía Jacinta, una vieja loca de pupilas de fuego y miembros ganchudos, que en el pueblo tenía fama de adivina, se acercó a Román hasta atravesarle los ojos con su mirada de ave de rapiña.

—Tú estás hechizado, muchacho. Hay en tus niñas algo muy raro, muy raro... Conque no te gusta ninguna, ¿eh? — apuntó al cielo con su dedo nudoso de sibila maléfica. — A ti una mala hembra traicionera te va a perder para siempre. — Y se alejó riendo, riendo



Juan de Arellano (prop. de D. Agustín Montal Galobart) (Fotos: Serra)

Todo, en la naturaleza, posee su habla, su lenguaje, aun las cosas mudas o silenciosas; su sentido, su significado, aun los objetos inexpressivos o inertes.

Un hábito, más o menos disimulado, un latido, más o menos escondido de vida, anima — se manifiesta o adivina — en todas las obras de la Creación.

Aunque sea sólo el ser humano quien aparezca dotado del beneficio supremo de la palabra, no por ello dejan de existir y coexistir con él otros seres que, en su debida escala y proporción, poseen, asimismo, su modalidad comunicativa propia, su manera peculiar de expresión.

Las flores, por ejemplo (ese arco iris del cielo proyectado en la tierra), es indudable que sostienen, a su modo, diálogo y confianza con el hombre.

La Anunciación, de Zurbarán. Fragmento del cuadro: los lirios, símbolo de la pureza de María



Es un compromiso especial de amor y de piedad, de pintura y de poesía que une y hermana los pensamientos y los sentimientos humanos con las corolas y los pistilos floreales

No son, pues, una mera fantasía, un simple expediente sentimental, esa serie de libros y libritos que, bajo el título, con ligeras variantes, de Lenguaje de las Flores se han escrito en distintas épocas y en los más diversos países glosando — según el espíritu y el temperamento de cada autor — las formas, los colores, los perfumes en relación con el simbolismo y atributos que poética

Quando las flores hablan...

Por JOSÉ M.^a JUNOY

y sentimentalmente se les otorga. Cada flor posee su lenguaje, su silencio.

Tenemos cada uno de nosotros (cabría ahondar, quizás, un poco en esa suerte de astrología floreal adaptable a cada alma, a cada destino) nuestra flor preferida que rige y condiciona nuestros gustos y atracciones, que modela e inspira nuestros ideales, nuestros amores.

Es, unas veces, la opulencia y el donaire — la forma y la fragancia claras — de una rosa, de un clavel.

Otras veces, el blanco de claro de luna, de cuajada de leche, del nardo, del jazmín, de la gardenia, con sus perfumes embriagadores.

Y, otras veces, el recortado moradizo gentil, el purísimo aroma, la divina humildad de la violeta.

Nos hablan con su lenguaje maravilloso y elocuente — sin olor — la margarita de oro y de marfil; la hortensia dilecta, con sus pomos rosados, violáceos, azulados; los pétalos de terciopelo (¡gasas del corazón!) de los pensamientos, negros y amarillos.

Y ese cádmio apolíneo del girasol; y esa herrumbre acarminada, esa blancura limonácea, ese escarlata afel-



Jarro de flores, por Domingo Carles



Jarro de flores, por José de Togores

pado de los crisantemos; esa policromía límpida de los tulipanes; esa enigmática estructura, ese pigmentado arbitrario de las orquídeas; esas zinnias de tapiz medieval; esas caléndulas de tejido persa, de porcelana china de la buena época...

Cada una de esas flores tiene su ideal y busca su ideal. Representa una gracia, una virtud determinada, una debilidad, una fatalidad especial. Guarda religiosamente su secreto y nos confía, a la par, amorosamente, su secreto.

¡Significan y sugieren las flores tantas cosas!

Mucho más íntimas y preciosas, a menudo, que no las cosas que se manifiestan y generalizan por medio de las palabras habladas o de los signos escritos.

Lo más elevado y lo más sencillo, lo más apasionado y lo más sereno, lo más inmediato y lo más lejano — ¡lo posible, lo imposible! — hallan eco en ese vocabulario de olor y de color, de realidad y de ensueño — de amable convención, de exquisita delicadeza — en ese frágil arcano y poético epítome que solemos denominar el Lenguaje de las Flores.



Lámpara de bronce dorado, luciendo sobre los tonos grises de la decoración mural.
Valerio Corberó; relieve en piedra de E. Monjo

DECORACION

Por JOSE MAINAR

*

Nave colgante, en cristales.
Tonos de la decoración: verde,
marfil y marrón. Valerio
Corberó

Lámpara en los salones de la
Capitanía General de la IV
Región. Decorador: R. Rigol

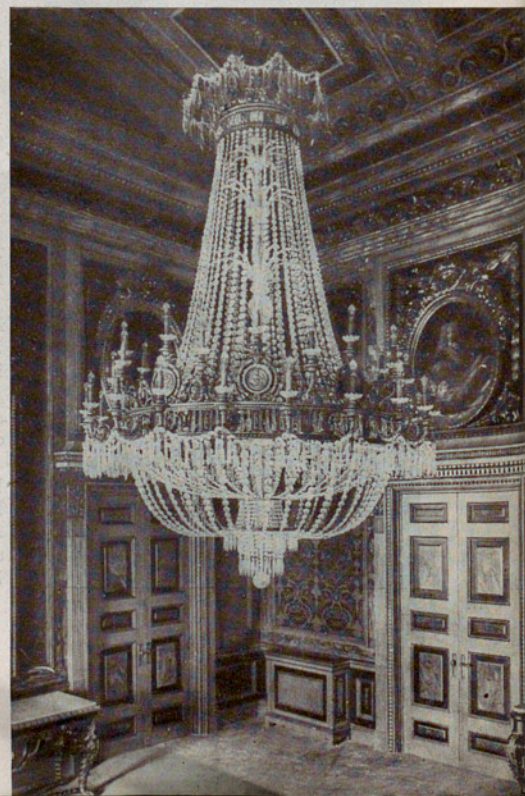
Las Lámparas

Las salas y salones sin una lámpara o araña de cristal y bronce parecerían faltados de su atuendo más áureo y solemne.

El ámbito de una habitación más o menos repleta de muebles y objetos suntuarios al alcance de nuestra mano y a la altura de la vista, requiere, como si fuera una clave en la arcada, la lámpara pendiente del techo como centro y punto de referencia de nuestra visual, astro regidor de un orden en el vacío superior de la estancia.

La suspensión de varios brazos como fuentes de luz ha sido, a través de siglos, el elemento más útil y valioso para la decoración y el de mayor rendimiento suntuario en las grandes ceremonias.

La infinita repetición de luces en las arañas y candelabros, y muy especialmente con la ayuda de las sargas de cristales con sus variados prismas, produce esta maravilla de



reflejos que vagan como prendidos en el aire y que se posan en las partes más lisas y bruñidas de los muebles y objetos, acusando en todo la calidad y los valores de las sinuosidades y relieves.

He ahí el secreto de la persistencia de las lámparas tradicionales en el interior. Tal como sucede con las alfombras, las lámparas otorgan lujo y categoría a las habitaciones de modesto mobiliario, como no lo harían los muebles ostentosos por sí solos. Y de la lámpara de bronce holandesa a la de cristales venecianos para las velas de sebo o cera, a los aparatos de luz de gas y los de electricidad para lámparas incandescentes; el brillo múltiple y diverso de sus luces marca el grado de su importancia.

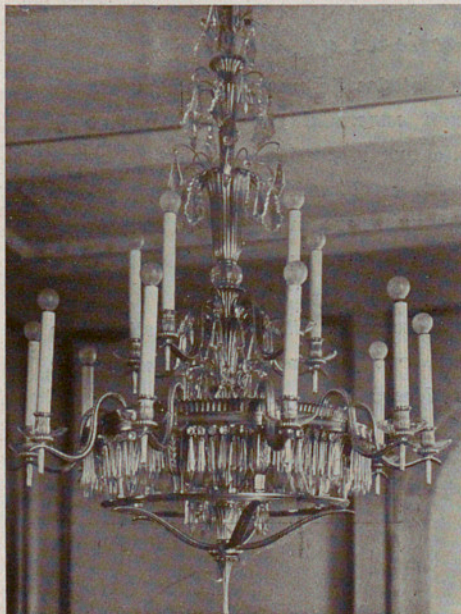
El mejor rendimiento económico de las lámparas fluorescentes y el atractivo de la novedad, no pueden vencer, por ahora, los valores decorativos específicos como son el perfil y el volumen en el espacio del salón o sala y el de acusar los valores de forma y relieve y los de las materias que nos rodean.

La luz fría y uniforme que para muchos casos determinados puede ser de grandes propiedades, con ser moderna no es suficiente para hacerse compatible con la expresión plástica de las bellas artes.

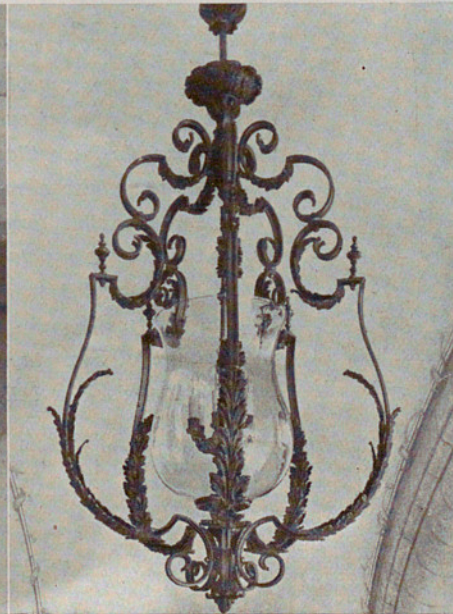
La pintura más avanzada y abstracta, la escultura más deforme de los escultores de vanguardia, ante la luz fluorescente, sufre como podría hacerlo la obra de arte más académica.

Aparte del empleo en lugares públicos con fines industriales, la luz fluorescente es susceptible de ser aprovechada para efectos especiales en la decoración; pero la estancia, como entidad orgánica, si no ve reducida considerablemente la altura de los techos se encuentra mutilada de uno de los elementos capitales de su fisonomía.

Araña de bronce y cristales de Bohemia. Decorador, E. Clusellas



Candileja en una sala recibimiento, abovedada. E. Clusellas



MATERIAL FACILITADO
POR EL FOMENTO DE LAS
ARTES DECORATIVAS
DE BARCELONA

Estilización en bronce y campana de cristal en un ejemplo de fanal mallorquín. X. Corberó



Mesa, reproducción de otra del Palacio Real. Alfombra inspirada en una tela del siglo XVII y porcelana decoración Sajonia

ELEMENTOS DE LA DECORACION

Por GRIFÉ & ESCODA

Reproducciones de Museo

He aquí unos muebles dotados de una máxima pureza de líneas y de una ejecución esmerada, fiel reproducción, sin bastardear, de los estilos a que responden.

¿Para qué buscar nuevas combinaciones de curvas y rectas para con ellas formar un nuevo mueble de determinado estilo, si nuestros palacios, nuestros museos, nos dan ya el problema resuelto?

En nuestros hogares modernos un sillón, una mesita, unas porcelanas o unos tapices, con su presencia harán posible nuestro anhelo: Lo bello dentro de lo útil.



Silla lacada en blanco y oro, tapizada con terciopelo de seda tejido a mano



DOS PLATOS DE LA COLECCION DEL PALACIO REAL





MIGOS DE LOS MUSEOS

igualmente al homenaje, no sólo con la presencia de nuestro Presidente y algunos directivos, sino que anticipadamente se le había ofrendado una acuarela original del pintor Planella representando un individuo de la Guardia Municipal, de gran gala.

Nuestra enhorabuena más sincera.

Reorganización de la Junta Directiva

La pérdida de nuestro inolvidable don Alfonso Macaya (q. e. p. d.), hizo necesaria una reorganización en los cargos directivos de nuestra Entidad. La cual ha debido ser más extensa de lo creído primeramente por haber tenido que aceptar al mismo tiempo la reiterada dimisión del cargo de Secretario General, que, desde el año 1942, venía desempeñando eficazmente nuestro distinguido compañero ilustrísimo señor don Juan Sedó Peris-Mencheta, quien, acaparado por su relevante cargo oficial, no podía desempeñar activamente como antes el de Secretario de «Amigos de los Museos».

La Junta Directiva nombró por unanimidad y a reserva de la ratificación de la primera Asamblea General que se celebre, a los destacados consocios señores Camilo Bas Masana y Fernando Rivière de Caralt, para suplir los cargos de Secretario General y Vocal, respectivamente.

Don Camilo Bas formaba ya parte de la Junta como Vocal y en este cargo ha venido demostrando, como cuando era solamente un asociado más — por cierto uno de los más antiguos — su portentosa actividad y acendrado amor y entusiasmo por la obra de la Entidad, en favor de la cual no ha regateado en momento alguno sus esfuerzos. Estamos seguros de que el cargo, de tanta responsabilidad en «Amigos de los Museos» como es la Secretaría, ha sido otorgado a quien lo desempeñará con la máxima eficiencia.

También la personalidad de don Fernando Rivière de Caralt — persona de elevado refinamiento artístico, suficientemente demostrado con su noble afición al coleccionismo —, ha de ser inmejorable ayuda y cooperación en favor de la labor que se tiene impuesta, de siempre, nuestra Directiva.

La Junta de Gobierno, con las indicadas últimas modificaciones, queda pues, establecida de la siguiente manera:

Presidente: Iltre. Sr. D. Pedro Casas Abarca.

Vice-Presidente: D. Eusebio Güell y Jover.

Secretario: D. Camilo Bas Masana.

Tesorero: D. Joaquín Renart.

Vocales: Excma. Sra. Condesa de Lacabra, Excmo. Sr. D. Miguel Mateu y Plá, Excmo. Sr. Barón de Terrades, Ilmo. Sr. D. Juan Sedó Peris-Mencheta, Excmo. Sr. Conde de Egara, Ilmo. Sr. D. Federico Marés, Iltre. Sr. D. Luis Monreal y Tejada, D. Fernando Rivière de Caralt.

VISITAS ARTÍSTICAS

Las excavaciones del barrio gótico

El día 5 de noviembre nos congregamos en la bella «Casa del Arcediano», sede del «Archivo Histórico de la Ciudad», para deleitarnos con la enjundiosa y amena peroración con que su Director, don Agustín Durán y Sanpere, nos instruyó del curso, resultados conseguidos y consecuencias que se derivan de las excavaciones que, bajo su dirección, el Ayuntamiento lleva a cabo en la calle de los Condes de Barcelona.

Empezó el señor Durán por hacer historia de la destrucción de la primera ciudad romana, de la construcción de las murallas y segunda ciudad en el siglo IV, y de la forma en que esta segunda ciudad quedó englobada y absorbida por construcciones posteriores que la ocultaron a la vista y permitieron su completo olvido. Pasó luego a referir las obras de urbanización de principios del siglo XIX y del esfuerzo de algunas corporaciones para salvar de las ruinas las reliquias de la antigüedad, poniendo de relieve los trabajos del arquitecto Celles y los propósitos de la Real Junta de Comercio, así como la actitud de algunas personalidades, como don Próspero de Bofarull y otros miembros de la Academia de Buenas Letras.

Puso también de manifiesto el señor Durán Sanpere la iniciativa particular de los señores Santacana, Antonio Brusi y Francisco Brossa, que salvaron, aunque fuese en provecho propio, gran cantidad de fragmentos arquitectónicos, escultóricos o decora-

Una columna de la primitiva basílica cristiana barcelonesa (siglo IV) descubierta en las excavaciones en curso en la calle de los Condes de Barcelona



Acuarela de Planella cedida por nuestro tesorero Sr. Renart a la Junta Directiva de «Amigos de los Museos», que la ha regalado a don Manuel Ribé con motivo de su reciente homenaje

Foto: Mas

Homenaje a Don Manuel Ribé

El día 21 del pasado noviembre tuvo lugar en el antedespacho del señor Alcalde el solemne acto de homenaje a don Manuel Ribé Labarta, organizado por la Dirección General del Turismo y secundado con todo entusiasmo por entidades y particulares, a los que bien podemos decir se sumaban todos cuantos estiman y admiran la gran labor ciudadana llevada a cabo, durante largos años, por nuestro benemérito homenajeado.

Asistieron al acto el excelentísimo señor Gobernador Civil y representaciones oficiales y corporativas, así como buen número de amigos y conciudadanos deseosos todos de testimoniar al señor Ribé el gran afecto que en todos los sectores se le tiene.

Hubo vibrantes discursos enalteciendo tan destacada personalidad, sumándose el Ayuntamiento representado por el Alcalde accidental doctor García Tornel, quien hizo una loable exaltación de don Manuel Ribé, a quien Barcelona tanto debe y al cual bien se le puede decir ha sido y es encarnación de la ciudad toda.

Finalmente el señor Ribé agradeció con emotivas palabras tal acto de homenaje.

«Amigos de los Museos», que siempre ha tenido para el señor Ribé estima y admiración, quiso sumarse



Muñeca de madera (1812) perteneciente a la colección de Lola Anglada

tivos procedentes de edificios de la ciudad que habían quedado diseminados entre sus propios escombros.

Realizó la obra de quienes presidieron las obras de la Reforma Interior, después de la cual viene la organización del estudio del subsuelo del núcleo antiguo de la ciudad por el Servicio Municipal de Investigaciones históricas.

Habló seguidamente el señor Durán Sanpere de los trabajos realizados por el Archivo Histórico y los Servicios Técnicos del Ayuntamiento, en diversos parajes de la ciudad especialmente alrededor de la Catedral y Palacio Real, para dar valor de monumento ciudadano al conjunto arquitectónico formado por el muro romano y la capilla de Santa Agueda, en la plaza de Ramón Berenguer III.

El avance que para el conocimiento de la historia primitiva de la ciudad significan las excavaciones practicadas recientemente ocupó especialmente la atención del conferenciante. Insistió en la conveniencia de crear un ambiente social favorable a esta clase de trabajos, hasta lograr que sean comunicados puntualmente los hallazgos fortuitos y que no se destruyan preciosos testimonios de épocas

pasadas por temor a exponerse a algunas incomodidades.

El docto conferenciante se refirió seguidamente a los resultados obtenidos con los últimos trabajos realizados en relación con la ciudad romana del siglo II, las murallas del siglo IV, la Basílica cristiana del siglo V y las notables piezas de arte visigótico que han hecho modificar el criterio que hasta ahora se había podido formar de la ciudad de aquella época. A este propósito fueron analizadas las obras y los hallazgos de la plaza de San Ivo, de la calle de los Condes de Barcelona y de la torre poligonal del ángulo exterior de la Casa de la Pía Almoína.

El señor Durán Sanpere fué muy felicitado por la nutrida y distinguida concurrencia, que se trasladó a continuación a las contiguas excavaciones, donde, tanto a plena luz, en la Plazuela de San Ivo, como en el subsuelo, bajo el Museo Marés, donde ha sido localizada la primitiva Basílica barcelonesa, el disertante precisó «in situ» lo que antes había explicado. Los hallazgos se admiraron a continuación en los bajos del «Museo de Historia de la Ciudad» donde se hallan expuestos.

Excursión a Tiana y Badalona

Excursión muy interesante fué la realizada el día 12 de noviembre para visitar dos casas que albergan colecciones bien diferentes.

En Tiana se visitó la casa de la exquisita artista Lola Anglada, quien atendió gentilmente a nuestros socios. La casa de Lola Anglada es una doble mansión, puesto que consta de dos edificios adheridos: una masía gótica y una casa neoclásica de pleno sabor ochocentista. Toda la decoración y mobiliario es de gran carácter y conserva el ambiente romántico, siendo notabilísima la colección de muñecas antiguas. Los visitantes admiraron además los deliciosos dibujos de que es autora la dueña de la casa, coloreados delicadamente, la mayor parte de los cuales evocan la suave intimidad de la Barcelona del siglo XIX.

En Badalona, se visitó una vez más la famosa «Colección Muntadas», en la finca de los Barones de Terradas, cuajada de pinturas, tallas y riquisi-

mo mobiliario antiguo. La pintura, espléndida serie de tablas góticas que convierte la colección en una de las más importantes en pintura medieval, fué explicada con gran erudición por don Santiago Alcolea, del Instituto Amatller de Arte Hispánico. Los numerosos consocios asistentes desfilaron ante el fabuloso tesoro, admirando principalmente sendas obras de Bernat Martorell, Anye Bru, Pere García de Benabarre, Huguet, Bernat Puig (un retablo firmado del siglo XV) y Fernando Gallegos, entre otros muchos.

Visita al Teatro Olimpo

El día 19 de noviembre, siguiendo el orden de visitas, hicieron «Amigos de los Museos» la anunciada al viejo Teatro Olimpo de la calle de Mercaders, donde el culto publicista don José Artís, gran conocedor de la Barcelona ochocentista y de la historia del teatro, nos regaló con comentarios, citas y hechos sobre el pintoresco historial de la sala que visitábamos, de tan rico anecdótico.

Nos situó primero en aquel barrio de San Pedro, de donde salieron esfuerzos y voluntades, y que tuvo en su ámbito expansiones y teatros entre los cuales el llamado Olimpo marcó su época y destacó en constante actuación. Señaló todas sus fluctuaciones, en lo profesional y entre los aficionados, los éxitos de la pareja Tutau-Carlota de Mena, celebrados actores, los estrenos que marcaron efemérides, la colaboración del famoso Pitarra...

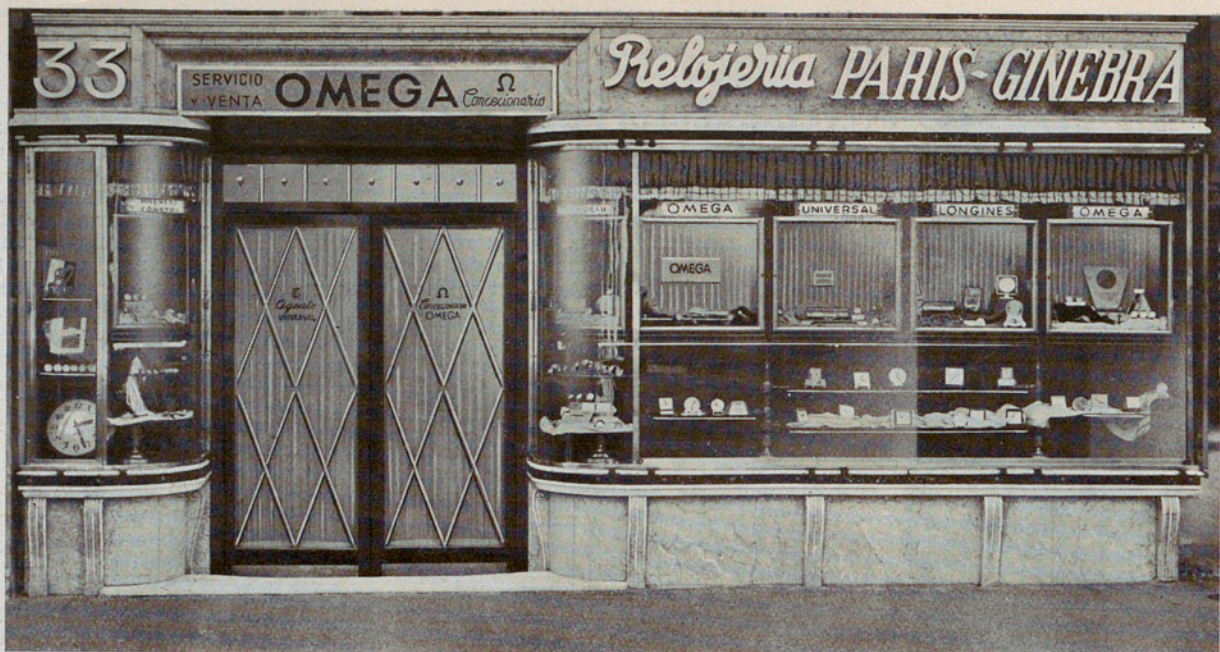
El teatro, que aún subsiste y que más tarde llevó el nombre de «Sala Capsir», es reflejo del tipo que marcó durante el siglo pasado el Teatro Principal o de la Santa Cruz. Su visita evoca todo cuanto nos refirió el señor Artís en charla pintoresca y familiar.

A la salida se alargó la visita deambulando por el sitio donde estuvo emplazada la Casa Padellás (hoy Museo Histórico de la Ciudad), y visitando algún otro local donde aún se rinde culto a Talía y todo pregona la Barcelona pretérita que dió paso a la gran ciudad de hoy. El viejo amigo Aurelio Capmany, maestro en los recuerdos, nos acompañó en este paseo.



Una de las mejores piezas de la colección Muntadas: Retablo de Bernat Martorell (siglo XV)

(Foto Gudiol)



La coquetona fachada de la "Relojería Paris-Ginebra"

VAMOS DE TIENDAS...

RELOJERIA: PRECISION Y ARTE

Cuando, en la constelación inacabable de tiendas rutilantes que posee una capital como Barcelona surge otra, merece la pena indagar las necesidades que se apresta a servir y también las características de su emplazamiento e instalación, pues son datos de la mayor importancia para conocer el espíritu que anima a sus creadores. Nos ha llamado la atención, recientemente, la «Relojería Paris-Ginebra», sita en la Rambla de Cataluña, número 33. La sobria y fina elegancia de su decorado, el tono de amable intimidad y exacta eficacia que respiran sus escaparates, muebles y vitrinas, todo suave pero sólido, la dosificación de las luces y colores, nos ha movido a penetrar en el establecimiento, presentarnos y trabar conocimiento con el dueño o propietario de la «Relojería Paris-Ginebra», don José Miras, cuya afabilidad y cortesía nos cautivan, así como su llaneza. Inmediatamente se entabla el diálogo, que fluye con naturalidad y consume fácilmente los minutos que, sin empalago por nuestra parte, podemos arrebatarse a nuestro interlocutor.

—Nuestra especialidad — dice el señor Miras — son los relojes de líneas estilizadas para señora y caballero, en los que el prestigio de la máquina viene ornado por las galas de la joyería. — Y, efectivamente, nos muestra unas cuantas piezas impresionantes.

—Pero no desdenamos — prosigue — otras especialidades de la relojería como objeto de arte. Vea usted estos despertadores de fantasía, realizados según ideas

nuevas y originales. Se reciben directamente de Suiza y en modelos exclusivos, desconocidos hasta ahora de los barceloneses.

A estas palabras sigue un verdadero desfile de los expresados despertadores de fantasía, tras algunos de los cuales se nos va el corazón por el camino de los ojos. Sigue fluyendo la charla y en el curso de la misma nos enteramos de que la «Relojería Paris-Ginebra» es concesionaria de las marcas «Omega» y «Universal», además de poseer un «stock» inestimable de relojes «Vacheron y Constantin», «International» y demás marcas de fama mundial.

—Observe usted — nos señala el señor Miras — que podemos servir, de encargo, los más bellos relojes de antaño en fantasía, en los cuales la precisión de la maquinaria corre parejas con el carácter ornamental de la caja. Y anote que nuestra Relojería cuenta con una sección especializada de reparaciones, con taller propio donde el arte de la relojería se aúna a las delicadezas de la joyería, con objeto de poder servir, del modo más completo y competente, a nuestra clientela.

Todavía hablamos gratamente sobre otras cosas relacionadas con el ramo en que el señor Miras es técnico tan experimentado como competente. Examinamos algunos modelos ofrecidos a la contemplación de los visitantes, y con todo ello, remachamos la impresión, convertida ya en seguridad, de que la «Relojería Paris-Ginebra» es un alto exponente de la industria y comercio relojeros, especialidad cuya sutileza y exactitud sólo puede prestigiarse, verdaderamente, con establecimientos de esta naturaleza y solvencia.

Dos aspectos del interior del establecimiento, que muestran la sencillez, buen gusto y perfecta instalación del salón de ventas





Juan Colom. "Punta Prima, S'Agaró". (Sala Barcino)

Foto: Casas

EL ARTE

Por JUAN CORTÉS

JUAN COLOM

Años hacía que este maestro del paisaje que es Juan Colom no había celebrado exposición de sus obras. Así, la muestra que nos ha querido ofrecer últimamente en «Sala Barcino» fué acogida con el máximo interés. Constaba ella de veintidós lienzos, entre los cuales un buen número de tamaño más que regular y, desde luego, muy poco acostumbrado en nuestras consuetudinarias exhibiciones, a más de dos dibujos con color y una colección de fotografías de una decoración mural realizada por el propio artista.

Tan completo, tan absolutamente pleno bajo todos los aspectos nos parece se encuentra el arte de Juan Colom en la larga etapa de que son exponente las obras de la exposición motivo de estas líneas, que no dudamos en considerarlo como su más sustanciosa sazón. Sus paisajes no tienen nada que ver con el producto de una imaginación desbordada ni con ningún repentismo. Todo en ellos está establecido con el más alambicado método, medido y ajustado, por obra de una inteligencia que sabe tener en cuenta todos los elementos que a la elaboración del cuadro intervienen y asignar a cada uno de ellos la importancia que le corresponde.

La pintura de Colom se enlaza con la de los maestros de nuestro preimpresionismo. Su concepto, su espíritu y su manera se hallan, indudablemente, mucho más cerca de Martí y Alsina que de Regoyos, pongamos por caso.

La madurez de su talento le permite a Colom realizar esas soberbias composiciones en que la naturaleza está, desde luego, con su sólida y sustantiva presencia, pero sujeta a medida y ajuste. Otras obras hay en su producción más objetivas. Pero tanto en éstas como en aquéllas se nos impone su arte, complicado y fácil a un tiempo, donde, con todo y su profundidad, no se ve rastro del menor esfuerzo.

MIGUEL VILLA

Sigue siendo la pintura de Miguel Villá decidida, autoritaria y vigorosa en su peculiar objetividad. Pero nos parece hoy como si el pintor vacilase un algo con referencia a la obstinada dureza narrativa que hasta ahora ha ido siendo su más determinado carácter. Sin abandonar, como indicamos, ninguno de sus antiguos atributos, acaso Villá presta hoy mayor atención a las cosas que a un previo concepto objetivista de las mismas, notando peculiaridades, interferencias y acordes de que su tónica habitual había hecho muy poco caso.

De todos modos, ya decimos también que Villá es el mismo de siempre. Ese suavizamiento que señalamos en su modo asoma sólo de vez en cuando, como en «Mulos en la plaza», que reproducimos, y algún otro lienzo de los mismos ambientes, mientras que por lo general los de sus antiguos escenarios quedan aún dentro de su vieja tónica característica. En la exposición que ha celebrado este artista en «Syrax», es donde hemos notado el inicio de esa tendencia que señalamos

y que creemos sería muy deseable persistiese y se acentuase.

CRÉIXAMS

Seguía conservando nuestro Pedro Creixams su predilección por las composiciones de figura con las que tan buena fama ha conquistado. Pero hace ya poco tiempo iba alternándolas con algunos paisajes, rústicos o urbanos, realizados frente al propio asunto. Por un lado, el cultivo de aquella anécdota pintoresca a base de sus conocidos temas infantiles, gitanescos y los que llamaríamos «maternales», le daba lugar a manifestar reiteradamente su talento y sensibilidad, por los cuales los accidentes más o menos decorativos del episodio se transformaban en refinadísima condición pictórica; por otro, su mismo talento y sensibilidad, al ejercerse sobre unos datos inmediatos de la realidad, como son los del paisaje que Creixams iba pintando, sin recurso alguno a ninguna fantasía o arbitrio compositivo, daban de sí el más persuasivo rendimiento.

Hoy, por su exposición celebrada en «Sala Parés», Creixams se nos presenta cultivando en proporción creciente ese nuevo repertorio del paisaje. Sin abandonar aquella antigua temática, en la que sigue siendo el magnífico pintor de siempre, ensanchando su registro con modalidades compositivas en que juegan nuevos escalados y armonías en él muy poco acostumbradas, bajo este aspecto de paisajista que comentamos, ha podido ofrecernos unos cuantos lienzos de una intensidad y un sentimiento de la realidad maravillosos.

tarle ni medio bien. Si inquieto es el espíritu del artista, no lo es por ningún desasosiego conceptual, y si por la exigencia a que aludíamos más arriba, de ahondar más y más en un problema que, perfectamente planteado desde sus ya lejanas primeras tentativas, es emprendido renovadamente con todo el ímpetu y toda la pasión de la primera vez.

BOSCH ROGER

También Bosch Roger nos presentó una colección de lienzos sobre asuntos urbanos barceloneses. Ello fué en «Syra», con toda la temática habitual del artista y hasta con algún retorno a sus primerísimos escenarios, como son las laderas de Montjuich.

Nos ofreció el barcelonés pintor sus últimas producciones, por las cuales se marca en su nada banal carrera uno de los períodos de mayor eficacia. Su visión se ha hecho considerablemente más aguda — y conste que no tenía nada de roma — para la captación del ambiente y la luminosidad de cada instante, dándose cuenta de una cantidad mucho mayor de matizaciones, como su factura se ha hecho más libre y desahogada. Nunca fué embarazada ni la obstaculizó ninguna pesadez, pues siempre su dicción se manifestó vivaz y suelta. Pero esa soltura con que le vemos moverse actualmente demuestra, como siempre que se trata de casos similares, que con artistas de espíritu alerta y talento real no se puede contar nunca con que nos hayan dicho su última palabra.



Miguel Villá. "Mulos en la plaza". (Syra)



Bosch Roger. "Plaza de Palacio" (Syra)



Ricardo Arenys. "Tiro de tres caballos" (Sala Gaspar)
Foto: Robert

Pedro Creixams. "Composición" (Sala Parés)

Foto: Serra



JUAN SERRA

En «Sala Vayreda» nos ha dado una recopilación de lienzos sobre sus asuntos barceloneses ese formidable pintor que es Juan Serra. Formaba la muestra uno de los conjuntos más rotundamente convincentes que puedan formarse con la producción de cualquiera de nuestros maestros actuales en que se recoja un período algo extenso de su evolución. Convincente en cuanto, con todo y poseer diez años atrás nuestro pintor una personalidad ya perfectamente definida y lo suficientemente elaborada para permitirle un aflojamiento de su exigencia para derivar hacia un formulismo, agudo y feliz como sería el suyo, pero formulismo al fin, vimos por las realizaciones que marcaban el desarrollo de su pintura durante esa etapa, una constante y vigilante reelaboración de la conducción de su trabajo.

Claro que ello no se traduce en transtornos ni exabruptos, que no creemos, a estas alturas, pudiesen sen-

Manuel Capdevila. "Recuerdo de Juan Ramón". (Galerías Layetanas)



El color de Bosch Roger se ha hecho mucho más vario y real, acentuándose en esas sus últimas producciones su tendencia a eliminar su antigua afición a determinadas entonaciones generales que, si por un lado le otorgaban una caracterización inconfundible, por otro parecían algo deliberadas. En resumen, se nos antoja ver hoy al artista espontáneo y elocuente como nunca le vimos antes.

ALBERTO RÁFOLS

Raro es el caso de un artista como este Alberto Ráfols, expositor en «La Pinacoteca», que conjuga con tan felices resultados una inspiración viva y aguzada por la pesquisa con el aplomo y la gravedad escolástica que gobierna su obra toda. Así, Alberto Ráfols puede darnos, al lado de unos paisajes — especialmente los urbanos, y de éstos, en particular los parisienses — tratados con una alacridad narrativa de elocuente desenvoltura, retratos ceñidos y exactos donde se ha perseguido sin falla la más clara y explícita descripción fisonómica, sin minucia ni alfeñicamiento, y se ha conseguido una naturalidad de expresión y una evocación característica de primer orden.

Otros paisajes presentó Ráfols elaborados con sujeción a mayor número de accidentes, buscando una sensación más total y consiguiéndola indefectiblemente, tales esos aspectos bilbainos o «La calle Mayor de Capeliades», por ejemplo, de igual modo que, dentro sus retratos y composiciones de figura, su apetencia de rebuasca nos le hizo ver introduciendo elementos de arriesgado manejo, cual es la luminosidad del aire libre por todo el ámbito del lienzo, aclarando el fondo y jugando en reflejos, con admirable resultado.

RICARDO ARENYS

Vemos al joven pintor Ricardo Arenys en decidido progreso. Ha expuesto en «Sala Gaspar» una notabilísima serie de lienzos, en su mayoría sobre temas de caballos en distintas variedades. Hace ya tiempo se dedica Arenys a ese género con repetida preferencia y en él ha conseguido una maestría como es seguro nadie más que él posee dentro de su enfoque y concepción.

Por otra parte, si el artista se ha adueñado de su tema predilecto y ha ahondado su conocimiento de la anatomía del caballo, como de las costumbres y ambientes hípicos en general hasta ponerse en situación de poder describir toda clase de escenas dentro del género con estricta fidelidad objetiva, nos complace mucho más verle más sensible que antes a las condiciones exclusivamente pictóricas de la obra, un enriquecimiento en las calidades y una luminosidad más real, todo lo cual otorga a su producción actual una pastosidad y un esponjamiento de cuya falta nos parecía adolecer la anterior.

VICTOR ROMERO FERNÁNDEZ

Una emotividad siempre despierta frente a los pintorescos escenarios que le brindan las múltiples localidades de nuestra patria que el artista visita, es el rasgo dominante de la pintura de Víctor Romero Fernández, quien exhibió en la «Sala Caralt» una colección de treinta y seis óleos de paisaje de una pródiga diversidad de asuntos. Ellos nos señalan al artista como poseedor de una fresca y constantemente renovada inspiración frente a cualquier tema de paisaje. Juegan en él las formas naturales de aguas, árboles y montes, o las artificiales de las construcciones humanas, en forma de arquitecturas más



Alberto Ráfols. "Retrato de la niña M. C." (La Pinacoteca).

o menos solemnes y prestigiosas como de humildes viviendas rústicas, en cuyo favor habla sólo su innegable pintoresquismo. Igualmente le interesan los temas de puertos y playas con sus bajeles y la seducción de la vida marinera que evocan. De todos esos temas el espíritu del pintor saca excelente partido muy a menudo, por una visión, en primer lugar, de devotísimo enamorado y una factura que, sin duda, puede ser mejorada pero que en muchos de esos lienzos exhibidos llena plenamente su objetivo.

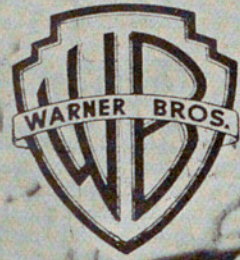
Juan Serra. "Plaza de San Agustín". (Sala Vayreda)
Foto: Serra



JUNTOS HASTA LA MUERTE

JOEL McCREA • VIRGINIA MAYO

(COLORADO TERRITORY)



DIRECTOR: RAOUL WALSH

Películas de hoy y de mañana



A í hemos visto bailar, a los acordes de la música de Cole Porter, a Rita Hayworth y Fred Astaire en el film Columbia "Desde aquel beso", estrenado en los cines Fantasio y París



"Juntos hasta la muerte" (Colorado Territory) es una película dirigida por Raoul Walsh para la Warner y está protagonizada por Joel McCrea y Virginia Mayo.

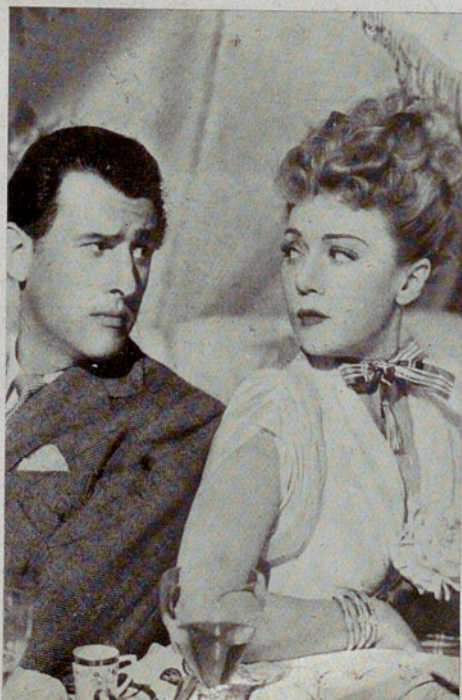


Los famosos nombres de Bárbara Stanwich, Ray Milland y Barry Fitzgerald rutilan en el reparto del técnico de John Farrow "California", que será pre entado por Cifesa



En la cinta "Ambiciosa" de la 20th. Century Fox, Linda Darnell se presenta desbordante de belleza. Su oponente masculino es Cornel Wilde

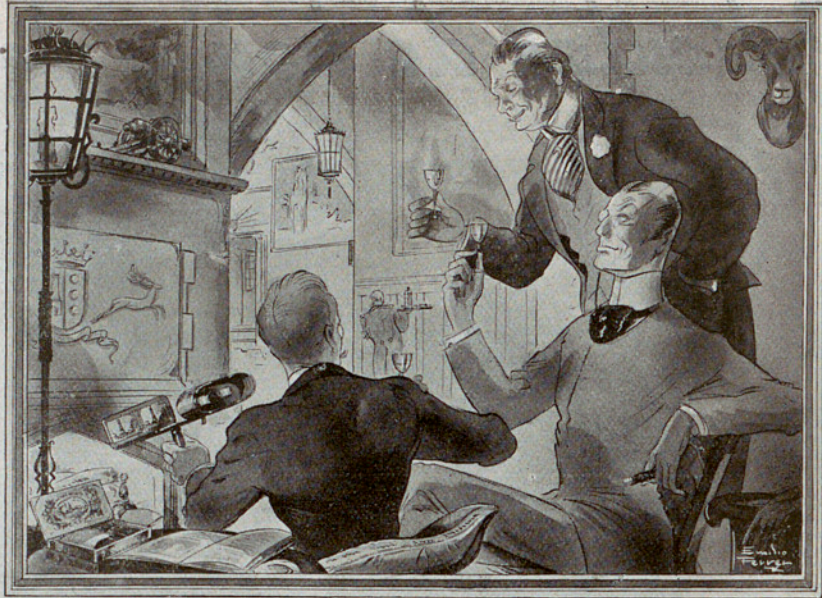
La producción de Arthur Rank "El enemigo de las mujeres", con Edwige Feuillère y Stewart Granger, será distribuida en nuestra pantallas por Chamartín



Audie Murphy y Gale Storm constituyen la "pareja romántica" de la cinta Universal International "El terror de Texas"



*El exquisito licor español
que hallaron siempre
durante sus viajes y cacerías
en todos los países...*



Desde 1870

ANÍS DEL MONO

SABOR DE ESPAÑA EN EL MUNDO



Es todo un brandy!



LARIOS, S.A. - MALAGA



Club Maryland

BAR - SALÓN DE TÉ

Lugar ideal para reuniones
selectas

Vestíbulo CINE MARYLAND

Plaza Urquinaona, 5
Teléfonos 22 56 20 - 22 56 03

VERGARA

CELULOIDE REVUELTO

El director Sirk quedó fuera

En la película producida por Universal-International, «Mystery Submarine», hay una escena que tanto el director Douglas Sirk como sus colaboradores, están ansiosos de ver en la pantalla.

La escena muestra a Macdonald Carey y Robert Douglas en un dramático momento sobre la torre de un submarino.

El interés de la escena radica en que los únicos testigos de la filmación de ella, fueron los lentes de la cámara. El espacio era tan pequeño que en él escasamente hallaron acomodo la cámara y los dos actores. Durante el rodaje, la cámara operó automáticamente

La carrera de Conrado San Martín

Este galán nació hace veintiocho años en Higuera de las Dueñas, provincia de Avila.

Conoció incidentalmente a Cayetano Luca de Tena, que le ofreció un ventajoso contrato para actuar en el Teatro Español de Madrid.

En dicha compañía progresó rápidamente. Comenzó interpretando en el cine papeles secundarios.

En 1948, fué contratado por «Emisora Films». Ha interpretado para dicha productora siete películas, y ahora crea el personaje

Esta foto se obtuvo, hace algunos años, a raíz del estreno de "Lo que el viento se llevó", cuando Clark Gable saludaba a la novelista Margaret Mitchell



«Doctor Vendrell», de la obra literaria de Carmen de Icaza, vertida al cine, «La fuente enterrada».

Historia artística de Claudette Colbert

Lily Chauchoin es el nombre legal de Claudette Colbert y nació el 13 de septiembre de 1905 en Saint Mandé, cerca de París. No tenía más de cinco años

contrató a Claudette, que a partir de esta fecha actuó indistintamente en la escena y en los estudios.

Fué en 1932 que Claudette Colbert abandonó New York para trasladarse a Hollywood, y a partir de «El Signo de la Cruz» se convirtió en la estrella más popular de los Estados Unidos.

A las órdenes de Frank Capra asumió el primer rol femenino de «Sucedió una



Así celebraron los esposos Anne Baxter y John Hodiak la feliz entrada en el año 1951. Obsérvese que él viste el nuevo modelo de "smoking" a cuadros escocese

cuando sus padres se establecieron en los Estados Unidos.

Cuando se disponía a perfeccionar sus estudios de dibujo para modistería, murió su padre repentinamente. Con gesto audaz se presentó a Brock Pemberton, célebre productor de Broadway, como una estrella parisien de vacaciones en los Estados Unidos.

La trascendencia del compromiso que había contraído, superior a sus mejores esperanzas, puso a la joven en un verdadero aprieto, del que la salvó una amiga, gracias a la cual pudo ingresar, bajo nombre supuesto, en otra compañía.

Tras esta breve experiencia vino su presentación como primera figura y con ella el éxito más rotundo.

En 1927 la Paramount

noche», que le valió el Oscar de 1934.

El 24 de diciembre de 1935 se casó con el doctor Joel Pressman, y esta unión está considerada como una de las más sólidas de Hollywood.

La carrera de Claudette Colbert es una de las más brillantes que se conocen, tras veinticinco años de éxitos.

Tres generaciones enamoradas

«Luisa» es una deliciosa comedia de Universal-International, una película de fino ingenio, hecha para borrar las penas y preocupaciones. El argumento se desarrolla alrededor de una familia norteamericana de la clase media, en que se exponen los intereses de todas las edades. Se cuentan tres

idilios diversos. Elde, la abuela Spring Byington; el de su hijo Ronald Reagan y su mujer Ruth Hussey, y el de la nieta Piper Laurie con Scotty Beckett.

Mario Lanza personifica a Caruso

Este joven de voz sensacional se encuentra desempeñando en la actualidad su tercer papel en el film «El gran Caruso», en proceso de rodaje. En esta película en technicolor encarna a Enrico Caruso.

El conejo Harvey, visto y no visto

Al fin terminó la larga y acalorada controversia sobre la «materialización» de un conejo imaginario en una película, entre la autora del guión cinematográfico y el protagonista.

Desde que Mary Chase vendió los derechos sobre su obra que ganó el Premio Pulitzer, ha estado tratando que el imaginario conejo aparezca siquiera una vez.

Por su parte, James Stewart alegaba que el conejo era sólo una alucinación.

Al director Henry Koster corresponde el mérito de haber solucionado satisfactoriamente el enredo conejil. Introdujo una escena en la cual se ve a James Stewart con un retrato de cuerpo entero de su maravilloso e inseparable conejo.

Incuestionablemente, la "cara fea" de la página corresponde al actor Self Chancel, caracterizado para el rodaje de la cinta "Flecha-rota"



Crónica DE Cine

Por J. Oberol

PUENTE DE MANDO

Estrenada en el cine Cristina. Producida y distribuida por Warner Bros. Director, Delmer Daves.

Esta película es la historia cinematográfica, algo adobada, como se comprenderá, de la introducción del portaviones y de la aviación en la estrategia tradicional profesada por la Armada de los Estados Unidos. Comprende un argumento retrospectivo — un cinedrama, diríamos — que refleja el tesón, la tenacidad y el sacrificio de algunos partidarios de la nueva táctica y el nuevo material — cualificados todos en el personaje que anima con su peculiar estilo Gary Cooper — enfrentados con las viejas concepciones navales y, sobre todo, con la incomprensión reinante en las esferas políticas. El tono de la producción se eleva instantáneamente, hasta alcanzar cumbres de epopeya, cuando se intercalan secuencias enteras constituidas por documentales, en negro y en tinte, relativos a las grandes batallas aeronavales del Pacífico durante la guerra última.

A Gary Cooper acompañan la gentil — y casi veterana — Jane Wyatt, y el buen actor de carácter Walter Brennan.

LA JUNGLA DE ASFALTO

Estrenada en los salones Capitol y Metropol. Producida y distribuida por Metro-Goldwyn-Mayer. Director, John Huston.

Se presta mucho al contraste la idea de considerar la gran ciudad como la selva donde el hombre es el lobo para el hombre y el campo, en cambio, como una meta idílica. Claro que en este concepto tiene una gran importancia el concepto «hombre» y los que John Huston detalla y analiza siguiendo la línea novelística de W. S. Burnett son capaces de ser feroces licántropos en el propio paraíso terrenal...

Aunque discurre entre hampones de diversas caracterizaciones y categorías, la cinta no es, en rigor, una película de «gangsters», aunque tenga de ellas la movilidad, el agudo y violento realismo y la descripción minuciosa del delito. Porque donde se carga la mano del análisis, con fría y cerebral maestría, es en la psicología de los criminales. Por supuesto, se trata de un film que responde a un guión perfecto, a una fotografía de claroscuro y a una interpretación maravillosa: es decir, muy bien dirigido. Con todo, seguimos prefiriendo al Huston de «El tesoro de Sierra Madre».

HABLAN LAS CAMPANAS

Estrenada en el cine Coliseum. Producción 20th. Century Fox. Distribución, Hispano Foxfilm S. A. E. Director, Henry Koster.

Este suave, ingenuo pero penetrante argumento de la novelista Clare Boothe Luce aporta a la línea espiritual y religiosa del cine americano un éxito legítimo, que estamos seguros que el público refrondará con su emoción y con su asistencia a las salas donde la película se proyecte. No sólo porque la cinta está realizada de una manera impecable desde el punto de vista cinematográfico, sino, especialmente, porque detalla una expresión, llena de candor y elevación, de las almas que, encendidas en el amor divino, luchan contra todas las dificultades materiales y del ambiente, en medio de la sociedad hosca o ensobrecida, para remediar los muchos males que a los humanos aquejan.

Loretta Young, la fina actriz, realiza una creación asombrosa de su rol de «Hermana Margarita», siempre acompañada por esa «Hermana Escolástica» que tan bien interpreta Celeste Holm; extraordinaria la característica Elsa Lanchester en «Miss Potts»; y excelentes en sus cometidos Hugh Marlowe, Thomas Gomez y Basil Ruysdael.

REGRESARON TRES

Estrenada en los salones Fémina y Astoria. Producción de la 20th. Century Fox. Distribución, Hispano Foxfilm. Director, Jean Negulesco.

Esta angustiosa película, pletórica de duro realismo, está basada en la novela del mismo título de Agnes Newton Keith, y explica la vida en los campos de concentración del personal civil de las posesiones inglesas que fué apresado por los nipones durante la guerra última. La acción se centra en una familia compuesta por padre, madre y un hijo de corta edad, que es escindida, pasando la mujer y el niño a un campo y el marido al destinado a los varones. Desgraciadamente, la guerra es un hecho durísimo y quedan muy atrás, en la Historia, los tiempos caballerescos en que se conducía



Puente de mando.

La jungla de asfalto.

Hablan las campanas.

Regresaron tres.

con guante de terciopelo; quiero decir, sin justificar nada, que la vida en los campos de concentración fué tan desdichada y amarga como explica la señora Newton y como narra, cinematográficamente, el director Jean Negulesco, muy dueño de todos sus recursos y resortes, eficazmente ayudado por una interpretación excepcional a cargo de Claudette Colbert, actriz cuya ductilidad expresiva, cuya flexibilidad de adaptación a los papeles más diversos es inequívoca manifestación de su gran talento dramático.

LA BELLEZA DEL DIABLO

Estrenada en los salones Fantasio y Paris. Producción de René Clair presentada por Cicosa. Escenario y guión, René Clair y Armand Salacrou.

Fausto, otra vez; incommovible el fondo del mito pero en una versión alada, irónica, a la francesa y también a lo René Clair, cuya personalidad europea y cinematográfica se halla presente en todos y cada uno de los planos de esta producción, en la que la parte cinematográfica pura — entendida como técnica — acaso sea lo menos consistente; pero ya hemos convenido en el valor que Charlot y sus películas, tan exiguas en cuanto a alardes técnicos, poseen. De donde es lógico deducir que cinematográficamente son valorables cosas que acaso escenográfica, técnica o fotográficamente hayan sido muy superadas. Así, en este binomio Fausto-Mefistófeles de Clair es imposible prescindir del diálogo como valor esencial pues en él vierten los realizadores toda la gracia, picante y pimpante, de la obra, interesante en conjunto, desigual en las sucesivas secuencias,

En la interpretación, adquiere perfiles y altura de coloso Michel Simon, que nos hizo recordar en ciertos gestos y visajes a Laughton; queda muy bien Gérard Philipe en su parte.

APARTADO DE CORREOS 1.001

Estrenada en el cine Kursaal. Producida por Emisora Films. Distribuida por Hispano Foxfilm. Director, Julio Salvador.

Un moderno y dinámico argumento de nuestro compañero Julio Coll y de Antonio Isasi ha sido rodado bajo la dirección de Julio Salvador con sujeción rigurosísima y acertada a lo que se llama «neorrealismo», nadie sabe concretamente por qué causa; es decir, con un predominio de auténticos exteriores, captados en esta ocasión con una movilidad y una gracia notables por el operador Federico G. Larraya. Y si de interiores se trata, la última secuencia de la cinta, realizada dentro de la «casa de la risa» y «túnel de las sorpresas» del Parque de Atracciones Apolo, posee unas calidades cinematográficas de buena ley que hay que aplaudir sin reservas.

El cuadro de intérpretes de esta buena película nacional se muestra muy entonado y dúctil: bella, fotogénica y ajustada, Elena Espejo; correcto, Conrado San Martín; muy bueno, dentro de su tono sobrio y en un extenso papel, Manuel de Juan; expresivo y dramático, Tomás Blanco.

BRIGADA CRIMINAL

Estrenada en el cine Cristina. Producida y dirigida por Ignacio F. Iquino.

Constituye esta película nacional un acierto del cine español, tanto por lo que se refiere al argumento, eminentemente cinematográfico, como en lo tocante al guión técnico, realizado por Iquino con un ritmo netamente cinematográfico. No olvidemos que Ignacio F. Iquino, que posee auténticamente el oficio de director después de haber firmado en calidad de tal muchas cintas es, posiblemente, el más intuitivo de los directores españoles: su visión plástica y dinámica del «film» corre ya parejas con su madurez profesional.

La cinta a que nos referimos, rodada sin decorados, película española de «gansters», admite comparación con algunos ejemplares del género americano: sería mejor de haber cuidado media docena de detalles.

Manuel Gas, el excelente bajo cantante, es el gran actor del reparto. Da un comisario «Basilio Lérída» muy personal; le sigue en méritos el sobrio galán José Suárez y resulta muy convincente, en su rol de «malísimo», Alfonso Estela.

EL PADRE DE LA NOVIA

Estrenada en el cine Tivoli. Producida y distribuida por Metro-Goldwyn-Mayer. Director, Vincenti Minnelli.

Spencer Tracy es en esta película el padre de la novia... y la madre del cordero. Porque sin su gran actuación ante la cámara no habría comedia cinematográfica; o, por lo menos, la cinta no alcanzaría la calidad que acierta a darle el gran actor en la incorporación de su papel, que rebosa simpatía y humanidad por todos los poros. El argumento — chiquitín como una lenteja — está tomado de una novela de Edward Streeter, convenientemente adaptada.

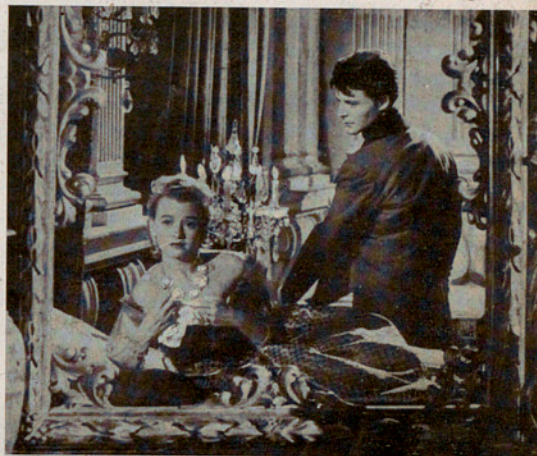
Comparten los honores del reparto, con Spencer Tracy, Joan Bennett, magníficamente conservada en cuanto a figura y elegancia; Elizabeth Taylor, o la juventud radiante, y el galán Don Taylor.

La belleza del diablo.

Apartado de Correos 1.001.

Brigada criminal.

El padre de la novia.





Brindis

un perfume de Dana
Ferraro un aplauso del mundo

Ferraro

En esta temporada de invierno, las pieles constituyen un verdadero alarde de suntuosidad. Los abrigos son anchos, espléndidos, sin regateos en las mangas ni en los cuellos; su línea acorda perfectamente con la mujer moderna y tiene al mismo tiempo una gran elegancia y distinción. Las pieles escogidas preferentemente son el visón, las martas, todas las pieles listadas y de pelo corto, así como también el armiño.

Los modistos se han valido de ellas para inventar los más bellos adornos como complemento de sus creaciones, jugando con su indiscutible efecto y logrando así conjuntos de gran belleza. Han aparecido los espléndidos cuellos, chaquetas, chales, estolas, sombreros, confeccionados con las más variadas pieles, aunque las que

La Moda

SELECCIONES DE "LICEO"

Por María Alberta Mousel

están más en boga son las de pantera y de leopardo, especulando quizá con su efecto sobre el negro, uno de los colores más corrientes esta temporada.

Las estolas de "renard" o de visón, ya sean pieles de pelo largo o lisas; las chaquetas de castor o de patas, constituyen uno de los más característicos complementos para una mañana invernal. En los trajes de tarde o en los de noche, los modistos se han limitado a emplear las pieles como un sencillo detalle. La pieza principal para estas horas del día es el abrigo en toda su esplendor, ya sea en su línea o en la riqueza de su calidad.

La mujer moderna con ningún otro adorno se encuentra mejor vestida que con las pieles. Afortunadamente, este invierno le brinda la oportunidad de poder lucirlas.



CAPA ESTOLA DE
VISON DEL CANADA

Modelo de
PELETERIA

La Siberia

(Foto Batlles-Compte)

La Moda en los Estados Unidos



- 1 Traje de lana azul pálido ribeteado con seda negra, botones, guantes y cinturón de charol en negro.

Creación de SYLVAN RICH

- 2 Traje de cóctel, de crespón natural negro.

Creación de MARGI SNYDER

- 3 Chaqueta de lana reversible, en rojo y negro. Traje y solapas rojos.

Creación de VINCENT COPPOLA



- 4 Traje de lana azul con un solo bolsillo bordado como único adorno.

Creación SYLVAN RICH

- 5 Traje de deporte, compuesto de blusa de punto amarillo y falda a pequeños cuadros amarillos y negros.

Creación de BETTY BARCLAY

- 6 Traje de chaqueta, de lana jaspeada.

Creación de PHILIP MANGONE

(Fotos Cifra-Gráfica)





PELETERIA

La Siberia

RAMBLA DE CATALUÑA, 15
AVDA. JOSÉ ANTONIO, 624

BARCELONA

MODAS...

El «renard» ha vuelto a conquistar uno de los primeros puestos en el mercado mundial de las galas femeniles. Las grandes subastas de «argentés», «bleus» y «platinés» vienen agotando en estas últimas temporadas cuantos depósitos se habían constituido de tan preciadas pieles. El éxito, pues, ha sido enorme.

En peletería, se experimenta una evolución lenta pero firme. Las nuevas manifestaciones de la moda han sustituido los «renards» sueltos o en parejas, que antaño de tanto predicamento gozaron, por los cuellos, las capas, las estolas y los echarpes. Esta tendencia permite a los modistos peleteros jugar con unos elementos cuya elegancia corre parejas con la variedad. Es un juego más estético y vistoso de los elementos del atuendo realizados en pieles y abre un ancho camino a la originalidad de los creadores.

Traje de chaqueta, en
dos tonos de gris

Modelo de
BIANCA MOSCA
de Londres

Traje de terciopelo
negro con pasamanería

Modelo de
ANN ASHWORTH
de Londres



Traje para cóctel, de
tafetán verde bordado
en negro

Modelo de
ANN ASHWORTH
de Londres

*Nuevo
estilo*



Ultimo grito
PHILIPS



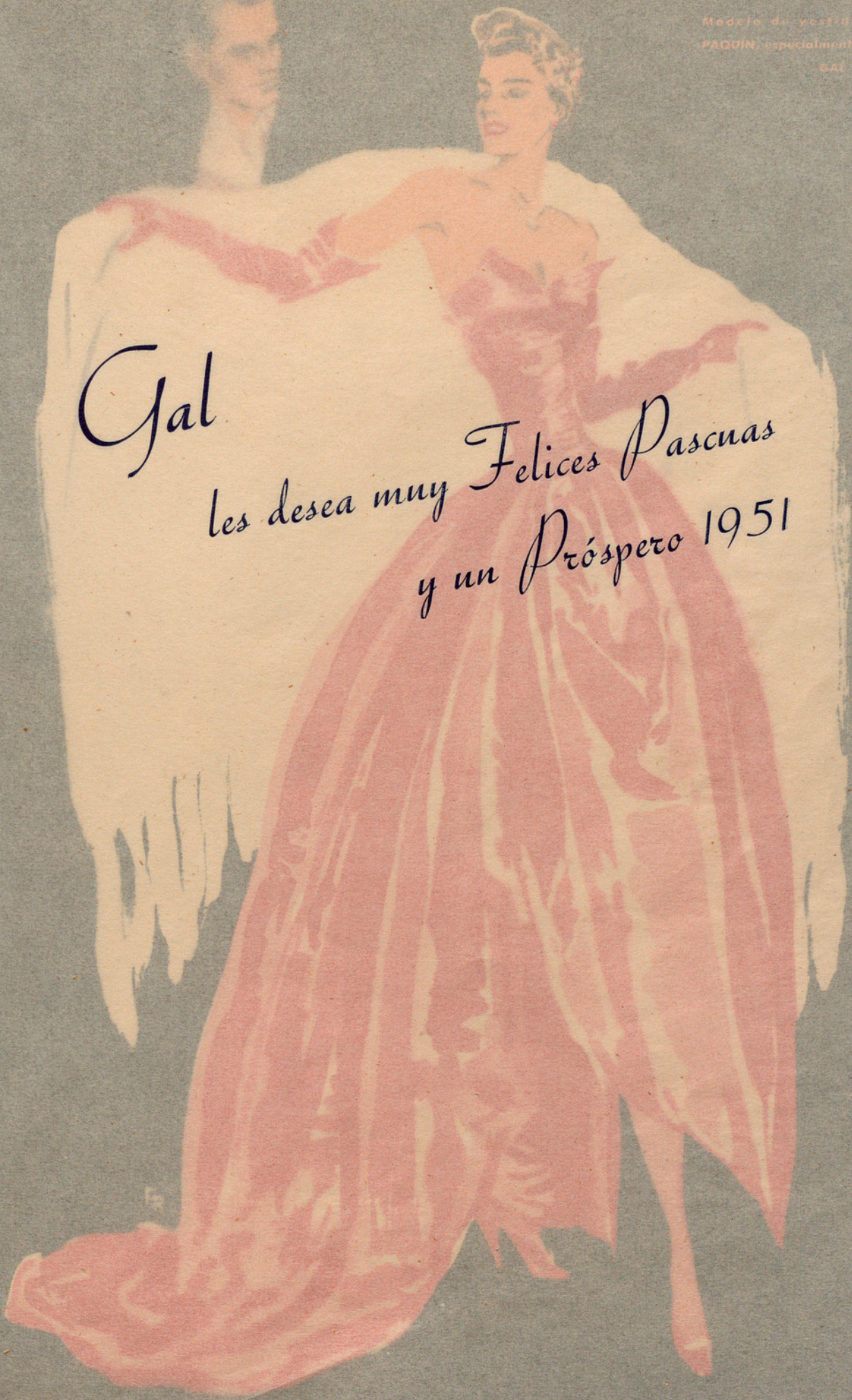
RECEPTORES **PHILIPS** 1951

PIDA UNA DEMOSTRACION EN EL DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO PHILIPS MAS PROXIMO

Modelo de vestido de noche de
PAGUIN, especialmente diseñado para
GAL

Gal

*les desea muy Felices Pascuas
y un Próspero 1951*

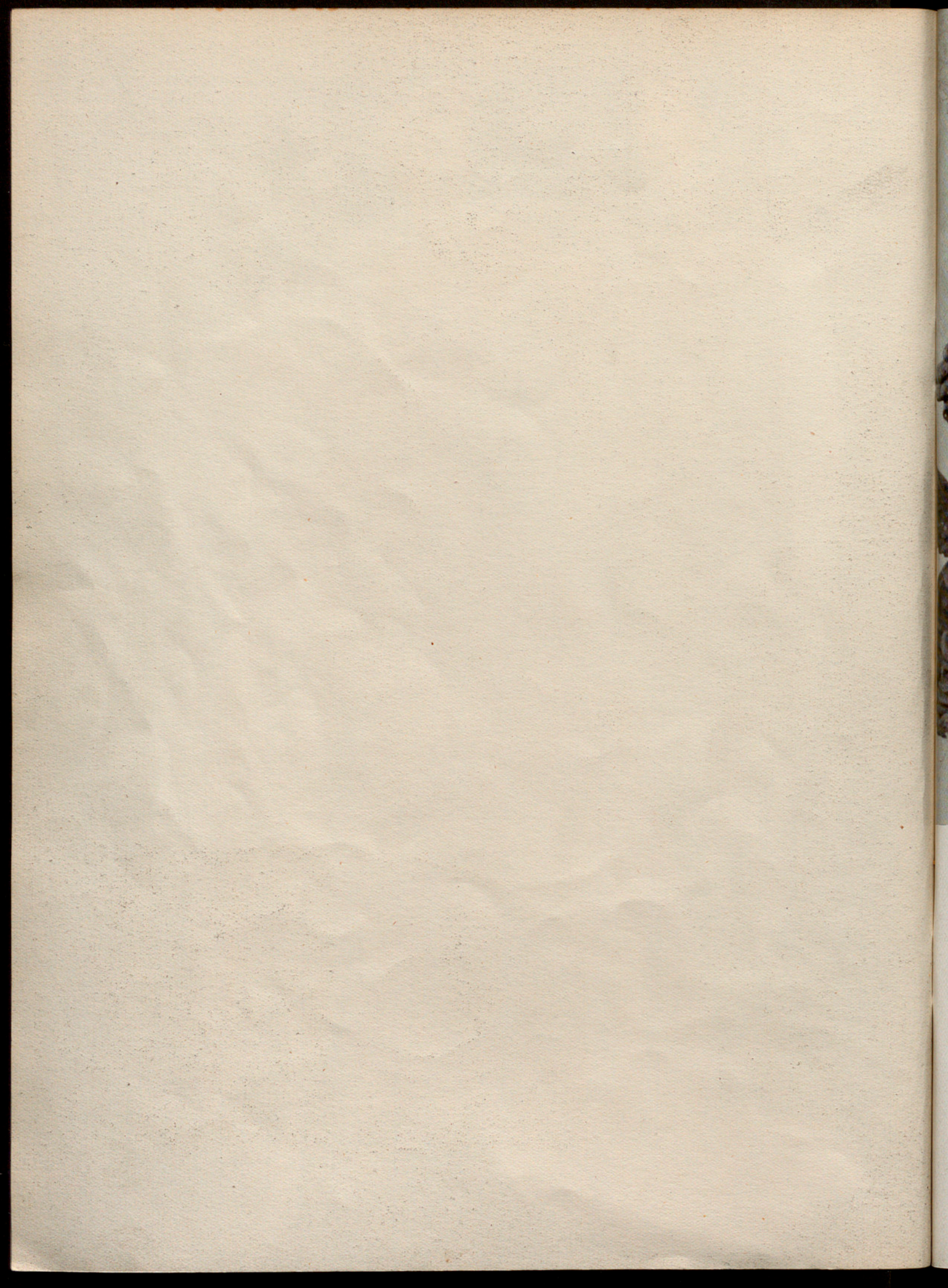


Pal

les gens m'ont Felices Pascual
y me Roberto 1921

Modelo de vestido de noche de
PAQUIN, especialmente diseñado para
GAL







*Chaqueta de lana blanca sobre
traje de lana negro*

Modelo de J. LANVIN

*Abrigo de lana negro ador-
nado con piel de pantera*

Modelo de JEAN BAILLIE

*Traje de lana verde oscuro
con original drapeado*

Modelo de ALWYNN



VERGARA

Sala



CHAMPAÑA

FREIXENET



"Diane" de fieltro marrón
Modelo de SIMONE CANGE, de París



Traje de cóctel, de faja tornasol en tonos dorados
Modelo de J. LANVIN

Sombrero de muselina verde, con adornos de pasamanería, negros
Modelo de Madame SUZY, de París



Traje de noche de punto gris con abrigo de lana roja adornado con zorro plateado

Modelo de JEAN PATOU



Ernesto Vilches se ha presentado en el teatro Borrás, con "El eterno Don Juan", siendo triunfalmente recibido

La señora Muñoz Sampedro nos ha dado dos estrenos más: *Julieta... y uno cualquiera*, de Alfayate y Soriano de Andía, y *Tiita Rufa*, de «Tono». La primera le valió a la directora serias amonestaciones del público y de la crítica, pasando fugazmente por el cartel entre repulsas y ausencias. La segunda, en cambio, obtuvo la aprobación del senado de la Prensa. Aunque nos recuerde tipos y situaciones de obras de «Tono» y otras que no lo son.

En el Poliorama hizo alto quince o veinte días el Príncipe gitano con un espectáculo titulado *De España al cielo*, de Ochaita, Valerio y maestro Solano, con media docena de cuadros, platos finos en la mesa del folklore. Luego plantó allí su tienda Juanita Reina con *Rosa Espinosa*, fantasía lírica de Quintero, León y Quiroga. El espectáculo no tiene de folklórico ni tanto así. Con decir que ni en el cuadro gitano «La cueva de los delirios» aparece la guitarra... Esta *Rosa Espinosa* tira por trochas de opereta y «swing». Claro que no le faltan sus canciones a Juanita Reina.

¿Vamos a echar un vistazo al Paralelo? En el Nuevo se estrenó *Capricho de mujer*, revista con música de Algueró, Salina, Dochado y Urfé. La revista no es ni mejor ni peor que otras muchas que hemos visto; está bien vestida y la escenografía sigue de cerca al vestuario. Tampoco la música está mal; algunos números, de calidad.

En el Cómico se instalaron «Tranquilino» y Esmeralda, estrenando *A Tranquilandia*. La cosa es distraída y, a ratos, divertida, aunque no sea nada del otro jueves. Tiene algunos cuadros montados con la picardía de

EL MES TEATRAL

Por ALEJANDRO BELLVER

quien conoce lo que lleva entre manos.

Volvamos al centro. En el Calderón, los líricos estrenaron una comedia musical de Cervera, Forcada y Vendrell, música de Torrens, titulada *El duque de Montal*: la anécdota es teatro y la comedia va bien hasta principios del tercer acto, en que hace un viraje a la opereta, perdiendo el cincuenta por ciento. Torrens ha servido al *Duque* con una copiosa partitura de línea melódica agradable; la instrumental y la armonización se aparta de lo vulgar. Gloria Alcaraz, Emilio Vendrell y Emilio Vendrell, hijo, fueron ovacionados.

Desalojado el Teatro antedicho por la zarzuela, lo ocupó el verso, reapareciendo Alejandro Ulloa con *Artañán o los tres mosqueteros*, adaptación de la novela de Dumas hecha por Fernández Ardavin; mejor dicho, de algunas escenas, aquéllas a que da lugar la recuperación de las joyas de la reina. El verso tiene musicalidad y calidad, y toda la obra aliento romántico teatral. Alejandro Ulloa la ha presentado con toda dignidad. La escenografía, de Ramón Batlle, sorprendente.

En el Comedia, Lola Membrives nos ofreció las primicias de *Mater Imperatrix*, de Benavente, con la presencia del autor. Un éxito que pueden apuntarse los dos. Don Jacinto nos ha dado una comedia de plenitud, valiente, con esa valentía del que, por su historia y sus años, está ya más allá, o más acá, de los hombres y las cosas. *Mater Imperatrix* no nos recuerda del teatro de Benavente más que su frase aguda y el filo y contrafilos de sus ironías. Lola Membrives ha inflamado el alma atormentada de la protagonista, ma-

dre y conservadora del espíritu de una raza, dándole voz caliente en las condenaciones y dulzuras en el sacrificio, dos dimensiones patéticas de la obra.

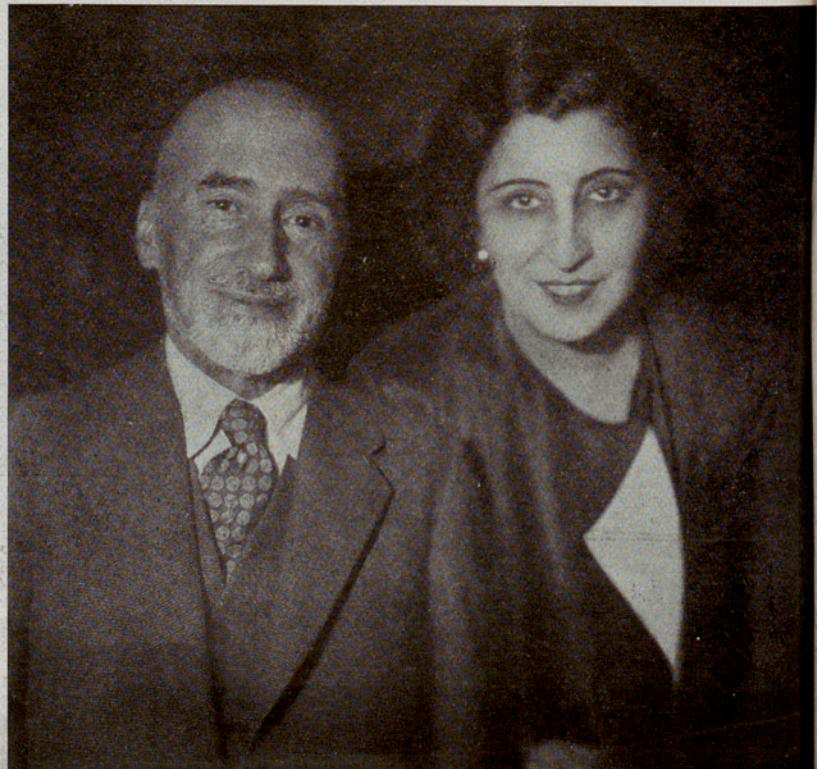
Con *El eterno Don Juan* se presentó Ernesto Vilches, en el Borrás, quince años ausente de España. Hemos encontrado al actor lo mismo. El primer estreno que nos ha dado, *Yo soy el camino*, de Jerome K. Jerome. La comedia tiene el valor de un símbolo. El camino — viene a decirnos «el huésped del cuarto alto» —, no es más que uno: extraer de nosotros mismos la verdad de nuestro corazón; beber el agua de esa fuente; ir, por el bien, a la Verdad, que es la Cruz.

La primera actriz de Vilches, Nora Samsó, tiene figura, voz cálida que maneja en los parlamentos apasionados, y un hacer y decir que acusan la escuela del director.

Y como se impone cerrar esta crónica vamos a hacerlo dedicando, aunque sean pocas líneas, a los del Teatro de Cámara y a los de la nueva agrupación «Thespis», que han presentado en Romea, *La piel de nuestros dientes*, de Thornton Wilder, los primeros, y *Rehén*, de Paul Claudel, los otros. Aquéllos han alborotado las aguas del comentario, abriendo cauces a la polémica. La navegación del «Thespis» ha sido sosegada, bajo un cielo sereno de calidades literarias, espirituales y sociales, muy de acuerdo con su pregón: «No se trata de hacer teatro de minorías, sino de llevar al gran público un tipo de teatro asequible, directo, pero de innegable calidad». Para discurrir sobre los propósitos y lo logrado con estas obras, necesitaríamos, ¡ay!, la plana entera.

Don Jacinto Benavente y Lola Membrives en el camerino del Calderón, de Madrid, la noche del estreno de "Pepa Doncel".

(Foto cedida a LICEO por la ilustre actriz)



Cierta trapisonada llamada creación teatral

Por JULIO COLL

Unas veces se llora; en otras, se ríe; y también en ocasiones nos sentimos ligera o totalmente desconcertados. Me refiero, claro está, al teatro. Y aunque en la vida cotidiana nos ocurra otro tanto, en el teatro la cosa no tiene remedio. Detrás de la comedia, de los decorados y de los intérpretes, está el autor, y es él quien va tirando de nuestra sensibilidad con sus trucos hasta llegar a impresionarnos favorable o desfavorablemente.



Yves Brainville e Yvette Etievant, intérpretes en Francia de la nueva comedia de Claude Spaak "Absent", obra que recientemente nos ha dado a conocer María Ventura en el "Teatro Romea" de Barcelona

La cuestión es que llegamos al teatro, nos sentamos en la butaca, se levanta el telón, y pronto nos damos cuenta de que hemos entrado en un mundo distinto al nuestro.

Ahora bien. Durante el tiempo que hemos permanecido en el teatro se ha producido en nosotros algo distinto a lo normal. En el escenario había unos personajes que pretendían, con sus pasiones y sus palabras, arrebatarnos nuestro entusiasmo. La mayoría de las veces no lo consiguen. Pero el autor se lo propone siempre. Y ahí es cuando surge inevitablemente la distinción que cabe hacer entre unos autores con respecto a otros.

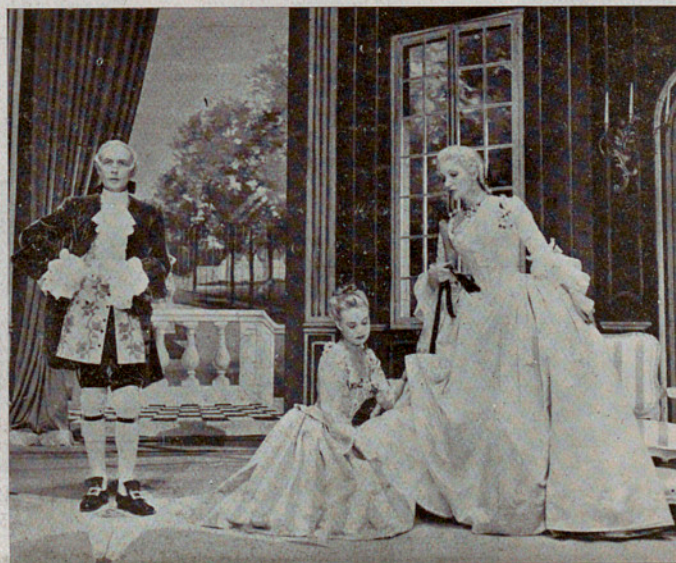
Existe el autor psicólogo — algún calificativo hay que darle —, y el autor creador. El primero, es el escritor que sólo se preocupa de las situaciones. Es decir, es el hombre que, al escribir, sólo se preocupa de «crear» situaciones que nos emocionen. De ahí

que su campo de acción sea tan limitado. A buen seguro este autor no pasará de la infidelidad conyugal, del sacrificio entre amigos, de la abnegación entre madre e hijos, del silencio mantenido a costa de la propia vida... Este autor — que yo llamaría trapisonadista en lugar de psicólogo — es el escritor que busca en los extraños recovecos de su cerebro la situación que ya, por instinto y por tener buena memoria, sabe que es de efecto seguro.

Por ejemplo: una discusión entre marido y mujer, es de aplauso. Los gritos de «¡Madre!», «¡Hijo mío!», «¡Padre!», sabe que no fallan nunca. Y en esto incurre incluso nuestro Premio Nobel, don Jacinto. Saben también que un juramento entre personajes es tan efectista como un cohete, y usan del juramento y de la palabra dada. Y luego, emplearán todas las peripecias necesarias para que esa palabra dada se vea a punto de ser vulnerada por la cobardía. Y así, con situaciones y casos mil veces repetidos, el teatro se va helando en la enorme heladera que es el escenario.

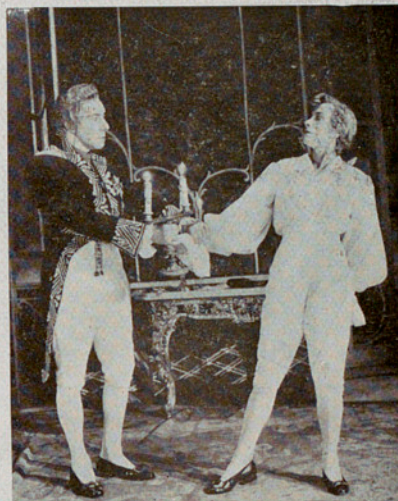
Pero luego hay — en muy escasa medida — el otro autor, el autor creador, el hombre que no se preocupa de escribir sobre situaciones que ya sabe son de éxito. Este autor es el que crea, es el que prueba y experimenta la novedad de gustar el fracaso. Pero este autor es al que, al cabo de diez años, todos los demás autores psicólogos, copian y rehacen. Es decir, el autor psicólogo es el que va, por cobardía e impotencia, sobre seguro. En cambio, el otro autor, el creador, el de ideas, el sano de espíritu y no viciado aún por la «experiencia», es el que se arriesga, es el hombre que no va sobre seguro sino que expone la novedad de su idea,

Daniel Lecourtois, Jeanne Moreau y Vera Korèr, intérpretes de "Les Sincères", de Marivaux, puesta en escena con gran propiedad por la "Comédie Française"



y construye caracteres y decanta situaciones en el tubo de ensayo del laboratorio que es el teatro.

Aunque, a decir verdad, este hombre, el auténtico creador, casi nunca tiene suerte entre los empresarios. Y el psicólogo sí. El creador tropieza siempre con aquel empresario que, para dejarse convencer con una comedia nueva, ésta tiene que parecerse a las dos o tres de las que dieron mucho dinero el día de su estreno.



Marguerite Jamois (Duc de Reichstadt) y Jacques Varennes (Metternich), protagonistas de la famosa obra de Edmond Rostand "L'Aiglon", repuesta en el "Théâtre Sarah Bernhardt", de París

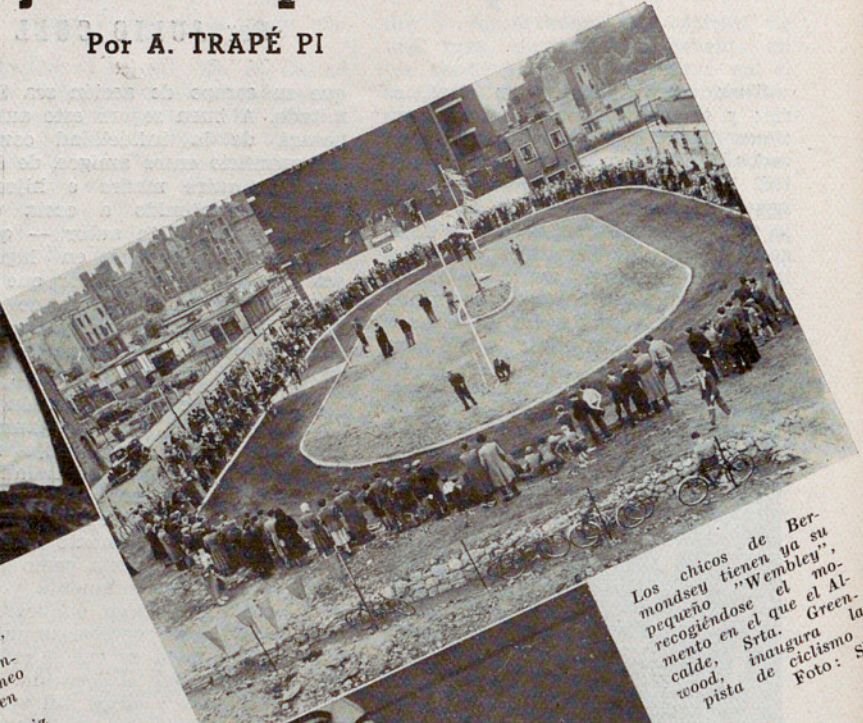
Así, pues, como un fenómeno extraño, estamos condenados a aplaudir siempre comedias trasnochadas, viciadas por éxitos anteriores. Y, desde luego, la comedia nueva, original y no repetida tiene, con sólo aparecer en el cerebro del autor genial, la partida perdida. Sólo en contados casos esta obra aparecerá y convencerá. Y esto, para desgracia nuestra, ocurre cada cincuenta años. Claro está que no sé ahora si es por culpa de los empresarios o si la culpa está en la naturaleza, que sólo da genios de cien en cien años. Y una vida humana no dura tanto. Al menos, no creo que la mía alcance a presenciar la revelación de que está ya casi a punto de aparecer, pues, en efecto, hace ya unos cuantos años, me parece, que el genio de las tablas no aparece en nuestra tierra...

Objetivo Deportivo

Por A. TRAPÉ PI

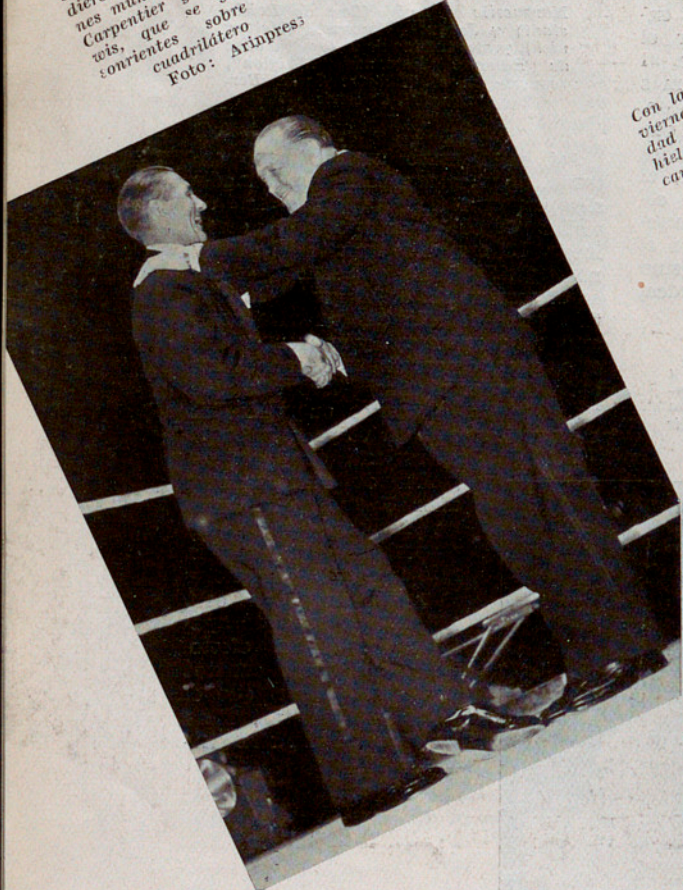


El ojo visible del danés Jensen no parece agradecer la "caricia" que le envía su contrincante, en el torneo anual del "Golden Glove"
Foto: Ortiz

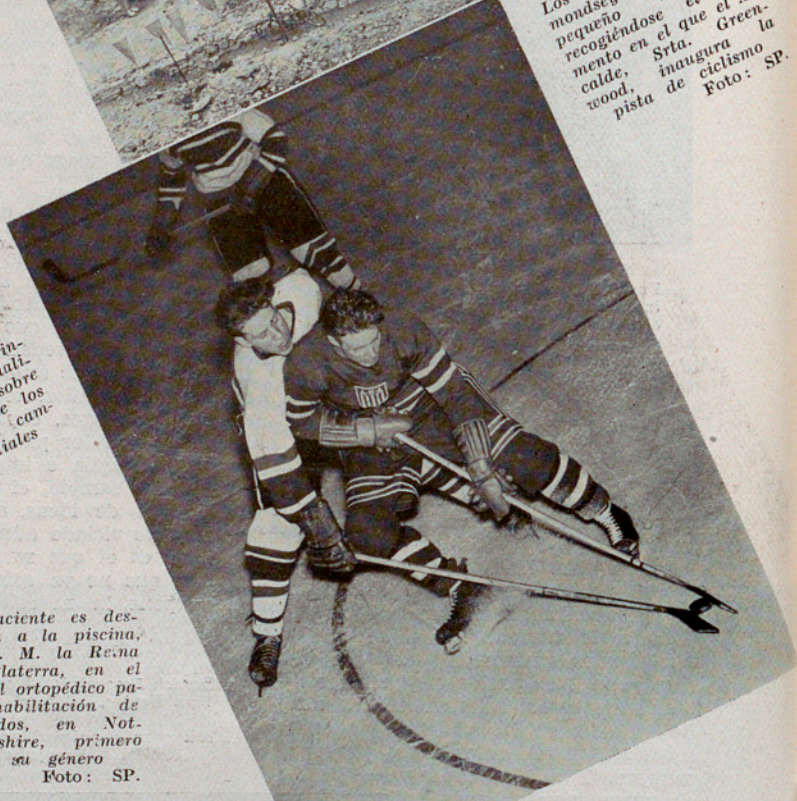


Los chicos de Bermondsey tienen ya su pequeño "Wembley", recogiendo el momento en el que el Alcalde, Srta. Greenwood, inaugura la pista de ciclismo
Foto: SP.

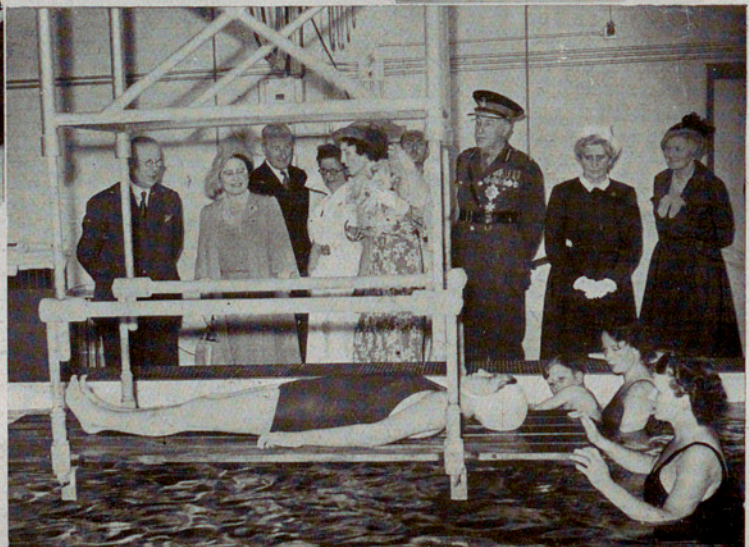
En una reunión parisiense de boxeo, coincidieron los ex-campeones mundiales Georges Carpentier y Kid Lewis, que se saludan conrientes sobre el cuadrilátero
Foto: Arinpres



Con la llegada del invierno cobra actualidad el hockey sobre hielo, en el que los canadienses son campeones mundiales



Una paciente es descendida a la piscina, ante S. M. la Reina de Inglaterra, en el hospital ortopédico para rehabilitación de impedidos, en Nottinghamshire, primero en su género
Foto: SP.



LOS «GRISONES», PARAISO DEL ESQUIADOR

Es entre los Grisones que el esquí ha conquistado su título de «deporte de la burguesía occidental». Hace cerca de cincuenta años, que algunos audaces precursores hicieron venir «planebas» de los países escandinavos y durante varios inviernos aceptaron ser objeto de la risa de todos los que no creían en el porvenir del esquí, pero poco a poco los adeptos fueron engrosando en número.

Sea en Saint Moritz, que conserva el prestigio de ser una estación de lujo y de placer, sea en Davos, lugar de cita de los deportistas y especialmente de los jugadores de hockey de toda Europa e inclusive de América, el visitante tiene la impresión de que es a él, en persona, en quien se ha pensado, al instalar una pista de «bobsleigh», un telesquí, un gran café o un lujoso hotel cuyo confort solamente es comparable a la vista maravillosa que se abarca desde sus ventanas y balcones. Por haber sido la cuna continental del esquí, los Grisones han creído que tenían un papel a representar, un sitio que ocupar y conservar. Es en este paraíso blanco donde el deportista se siente más como en su propia casa. Y es que todo ha sido concebido para su recreo y nada ha sido omitido para que se lleve de sus vacaciones blancas un recuerdo imperecedero.



El objetivo ha recogido este paisaje de maravilla, sueño blanco del esquiador



Con su optimista sonrisa, esta bella muchacha se muestra satisfecha de la jugarrera que le han hecho

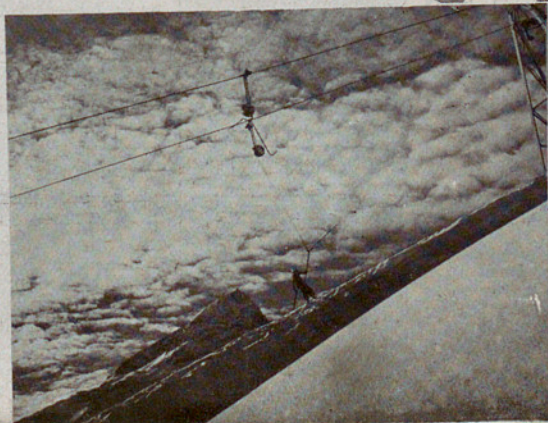
Más que responder a la realidad, parece reproducción de una bellísima decoración

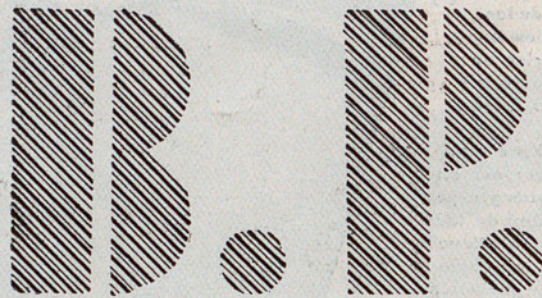


El mundialmente famoso telesquí de Saint Moritz

Sobre la inmensa pista, los esquíes han dejado su trazo en curiosos arabescos, mientras los siete esquiadores descendían en impresionante "rush"

(Fotografías facilitadas por E. S. I.)





BANCO DE LA PROPIEDAD

Administración de Fincas - Préstamos con garantía
de alquileres - Compra-venta - Cuentas corrientes
Asesoría jurídica - Valores y cupones
Depósitos - Caja de Ahorros - Asesoría técnica

Casa Central:

BARCELONA: Gerona, 2 (Ronda San Pedro)
Apartado de Correos - Teléfono 25 31 91

Sucursales:

MADRID: Plaza Independencia, 5 - Tel. 25 93 50
ZARAGOZA: Costa, 2 - Apart. 121 - Tel. 6765
VALLADOLID: Santiago, 29 y 31 - Tel. 1915

Agencia Urbana: SAN ANDRÉS DE PALOMAR - San Andrés, 104
Agencias: BADALONA, HOSPITALET DE LLOBREGAT y TARRASA

Delegación en SABADELL

Dirección Telegráfica:
P R O P I E B A N C H

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa, con el n.º 249

CRONICA SOCIAL DE "LICEO"

El pasado mes de diciembre ha sido pródigo en fiestas, unas «en grande» y otras en «petit comité». Muy brillantes estuvieron las fiestas de puesta de largo de la señorita María-José Suárez-Rivero, hija de los Marqueses de Méndez-Núñez; y de la señorita Gloria Santasusana Anet, hija de los señores de Santasusana (don Luis) celebradas ambas en la «Rosaleda». También se han puesto de largo las señoritas M.^a Asunción Mata Coll, en una fiesta de noche en casa de su madre, señora viuda de Mata; Ana-Maria Sagnier Muñoz, que asistió a ésta última vistiendo de largo, y luego dió una fiesta de tarde en casa de sus padres, señores de Sagnier (don José M.^a); Mercedes Mesa Buxareu, hija de los señores de Messa (don Víctor); María-Gloria Tintoré Cazorro, hija de la señora viuda de Tintoré, y Carmen Barraquer Moner, hija de los señores de Barraquer (don Ignacio), que asistieron a funciones de noche en el Gran Teatro del Liceo, con sus primeras galas de mujer; y María Jover Sala, en una fiesta familiar en casa de sus padres, señores de Jover (don Francisco).

Los alumnos de Arquitectura organizaron un baile de noche, celebrado en el Windsor, con asistencia de autoridades y de una numerosa concurrencia.

Las colonias veraniegas de Puigcerdá, Vilasar, Arenys de Mar, Arenys de Munt, Argenton, Viladrau y Aiguafreda, celebraron sus «Tés de Otoño» en diversos salones-restaurantes, siendo fiestas muy concurridas y animadas. Y la colonia austriaca de Barcelona, celebró en el «Salón Rosa» su tradicional fiesta de San Nicolás.

FERNAN-TELLEZ

En los locales de E. S. I. brindan por el fomento del turismo español el señor Gérard con el señor Kurt Weidhaas, director general de "Ungdommens Reiskureau" (Dinamarca) bajo la sonriente mirada del director de "Viaggi per la Gioventù", Mario Alinei



Otra de las muchachas puesta de largo es Isabel Montobbio, que aparece luciendo un vestido adornado con lazos y rosas



Asistiendo en el Teatro del Liceo, ha celebrado su presentación social la señorita Carmen Barraquer y Moner, hija de los señores de Barraquer (don Ignacio), que luce elegante traje



En la "Rosaleda" se celebró la puesta de largo de la señorita María-José Suárez-Rivero, hija de los Marqueses de Méndez-Núñez

La señorita María-Antonia Sagnier y de Sentmenat, hija segunda de la Condesa de Mánter, y don José-Luis Gari y de Arana, hijo mayor de la señora viuda de Gari, que contraen matrimonial enlace



La señorita Gloria Santasusana, vistiendo traje blanco, celebra su puesta de largo también en la "Rosaleda"



Gaceta MUSICAL

Por José Palau

EN EL CINCUENTENARIO DE VERDI. — En Barcelona tardamos bastante en librarnos del yugo del italianismo que, en el campo de la ópera, significó la supremacía despótica de un estilo nacional, supremacía que consistía, no sólo en la sobreabundancia de títulos italianos en el repertorio general, sino también en la arraigada costumbre de cantar todas las óperas, sea cual fuere su país de origen, en el idioma de Rossini. Afortunadamente, desde hace algunos años gozamos de un régimen mucho más razonable y ecuánime, que es el que consiste en presentar las obras en sus versiones originales y, en la mayoría de los casos, con intérpretes del propio país por entender que, por regla general, cada uno sabe mejor lo suyo que lo ajeno.

Hoy en día gozamos de un clima espiritual más sosegado en lo que se refiere a esta vieja pugna entre el arte italiano y el arte teutón. Ha pasado el huracán wagneriano y, favorecidos con una postura más serena, podemos enjuiciar los valores con una mayor objetividad. Y a la sombra de esta objetividad reconquistada se ha podido revalorizar el nombre y la obra de Giuseppe Verdi, creador de un arte exuberante, de

una música lírica en grado eminente, cuyas óperas más significativas aportan al problema de la música dramática una solución muy distinta de la que nos brindó Wagner; pero una solución perfectamente razonable que ningún melómano sincero debe desconocer.

De toda la producción de Verdi preferimos su *Otello*, verdadera obra maestra por la que sentimos una admiración creciente cada vez que tenemos la suerte de escucharla de nuevo. Las representa-



GIUSEPPE VERDI

ciones de esta maravillosa creación que, bajo la dirección del maestro Annovazzi, han tenido lugar en el Liceo han constituido, para nosotros, la nota artística más sobresaliente de la primera etapa de la temporada, etapa dedicada íntegramente al arte italiano.

Entre las grandes figuras que han desfilado por el Liceo hasta el momento de escribir las presentes líneas debemos mencionar, al lado de Gino Eecchi, la soprano Maria Pedrini, que sobresalió en *La Gioconda*, y de la mezzo-soprano, que nos ofreció una interpretación muy personal de *Carmen*.

UNA ORQUESTA DE CAMARA. — El joven músico Jacques Bodmar que, aunque suizo, podemos considerar adscrito a nuestro ambiente musical, ha constituido una pequeña orquesta cuyos dos conciertos inaugurales en el Palacio de la Música despertaron el consiguiente interés entre nuestros mejores filarmónicos,

En los dos conciertos inaugurales se interpretaron obras de Mozart (*Concierto en la*, con Rosa Sabater), Bach, Dvorak, Chaikowsky y Britten. Asistido por una selección de nuestros mejores instrumentistas, el maestro Bodmer realizó una labor muy estimable.

OTROS CONCIERTOS. — La joven pianista Teresa Llacuna puede estar satisfecha de su concierto de presentación que, ante una numerosa concurrencia, tuvo lugar en el Palacio de la Música. Esta aventajada discípula del maestro Gibert Camins puso de manifiesto los considerables progresos realizados últimamente bajo tan experta dirección.

Volvimos a escuchar a Christian Ferrás en la Cultural. Este joven violinista posee todos los secretos que aseguran el éxito de un concertista. Un mecanismo prodigioso que anula todas las dificultades, un sonido opulento que subyuga al oyente y un estilo brioso verdaderamente arrebatador. Pero no siempre llega hasta el meollo de las obras; deja escapar sus secretos más profundos.

Y para terminar señalemos, aunque sea brevemente, el acierto con que «Tardes Musicales de Barcelona» prosigue su campaña artística. Es justo consignar el alto nivel de cuantos conciertos se han venido celebrando bajo los auspicios de esta benemérita Asociación. Por segunda vez nos proporcionó la ocasión de escuchar a la pianista alemana Irmgard Mietusch, de la que guardábamos el más grato recuerdo. Figuraban en el programa los *Estudios sinfónicos* de Schumann y la *Sonata Appassionata* de Beethoven, dos obras que obtuvieron una magnífica interpretación.



1860

CASA CUARRO

PROVEEDORES DEL GRAN TEATRO DEL LICEO
PIANOS CUSSÓ SFHA · ARMONIUMS · ÓRGANOS
MÚSICA EN GENERAL

Rbla. de Cataluña, 7
Teléfono 21 25 06
BARCELONA



1950

EL ARTISTA Y SU MENSAJE

El pintor SENEN UBIÑA

Por Joaquín Vayreda y Aulet

Una delicada artista, que se ha asomado a estas páginas con la referencia a sus pinturas miniadas, la señorita Elisa Lagoma, ha tenido la amabilidad de acompañarnos al taller de este artista, en donde nos fué presentado y le encontramos, como quien dice, preparando los bártulos para alzar el vuelo hacia la Meca de los artista, la Villa Luz.

Es Ubiña un artista muy joven; tiene todavía mucho trecho por recorrer en la vida. Lo admirable de este pintor es que, sin vaciar el saco de las ilusiones, porque continuamente va reponiéndolo de nuevos afanes, va llenando el de las realidades de un modo portentoso.

—Mis primeros pasos, nada tuvieron que ver con el arte. Verdad es que, desde niño, había tenido afición al dibujo y mi mejor distracción consistía en emborronar papeles con lápices y acuarelas, pero sin concretar ninguna tendencia profesional. Al contrario, mis estudios en la Facultad de Medicina, me absorbían la mayor parte del tiempo y en ellos concentraba mis esfuerzos, para colmar la gran ilusión de mi familia. Pero vino la guerra y mis estudios, como los de tantos otros centenares de jóvenes, quedaron truncados y luego, en plan de rehacer mi vida, pensé en algo que solucionase mi situación del momento. Me puse a dibujar y a pintar, trabajando en mi estudio doce y catorce horas diarias. Algunas editoriales aceptaron mis trabajos para la ilustración de obras y revistas y con ello fui perfeccionando lo que podríamos llamar parte mecánica del oficio. Un año después, presenté mi primera exposición en la Sala Rovira y su resultado moral, tanto como el material, me animó a proseguir por la ruta emprendida.

De manera que tenemos que Ubiña es un autodidacta. Nacido en las costas del Levante, casi del Mediodía español, trasladó de muy niño a los hoscos acantilados de la montaña cántabra. Será por ello que Ubiña ha trasladado a su obra toda la vigorosa dulzura de la luz mediterránea, entreverada con el dramatismo de que están tan empapadas aquellas costas norteñas.

—Ya entonces — prosigue Ubiña — el arte me dominó completamente; sentía en mi alma, en mi interior, como una necesidad ineludible de pintar, como los pulmones la tienen de respirar o los pájaros de cruzar el espacio. No obstante, no estaba aún satisfecho de mí mismo; tenía otros ideales, otras aspiraciones. A pesar de que llovían materialmen-

te los encargos, me fui a París con el afán de estudiar, de ver algo nuevo. Sin sujetarme a ninguna escuela



determinada, sin engancharme al carro de ningún *ismo* más o menos a la moda, regresé de la capital francesa decidido a plantearme en serio el problema de la luz y de un modo especial el de la luz artificial.

Realmente, Senén Ubiña irrumpió en los escenarios, especialmente en los de baile español que se ha venido en llamar erróneamente folklore, y comenzó a plasmar la danza en sus infinitas gamas de color y de forma.

Bien contados han sido los pintores que han tratado la luz artificial como elemento esencial en la pintura. Indudable que el lugar más propicio para esta modalidad del arte es el escenario. Degás, el gran Degás, con sus interiores de escenarios, con sus bailarinas entre cajas, nos dejó unas bellas e inigualables muestras de esta pintura. Entre nosotros, los contemporáneos Alié Isern, Urgell, Borrell y Grangé, utilizaron la luz artificial como tema o efecto cromático. Más modernamente tenemos a Clapera y Aguilar Ortiz, que han efectuado a la luz de las baterías las más bellas realizaciones.

Pero los tiempos han cambiado y con ellos también las técnicas del alumbrado y de la escenografía; la luz de color de los focos juega un gran papel en el ambiente de este mundo irreal. Las tintas de color que emanan de los focos ofrecen a los ojos del pintor nuevas e infinitas posibilidades. Así, Senén Ubiña aprovecha el folklore llevado al teatro, atraído por el dinamismo de los movimientos y por el magnetismo de la luz de color. Su prodigalidad sugiere al artista materia más que suficiente para plasmar el arte anímico y dinámico de la danza española, en sus mil variantes y momentos.

Los fondos escenográficos de Senén Ubiña son fosforescentes, sujetos a la luz espectacular de las baterías. Las formas, sobre estos festones de colores, mueven la figura, dándole un ritmo plástico. Senén Ubiña no puede nunca agotar sus temas, pues el baile tratado bajo estas lluvias de colores puede proporcionarlos sumamente interesantes y de infinidad de aspectos.

Senén Ubiña vuelve una corta temporada a París para cumplimentar unos encargos y efectuar ciertos trabajos relacionados con su arte, pero pronto lo tendremos entre nosotros y entonces promete hacer una nueva exhibición de su obra. Siga el artista buscando en los temas a que preferentemente se ha dedicado sus mayores posibilidades, seguro de que, de continuar por estos derroteros, podrá legarnos magníficas composiciones.

Lo que pasa Y LO QUE PODRÍA PASAR

Por R. F.

EN ESTAS ÚLTIMAS PÁGINAS DE "LICEO" se acepta publicidad a DIEZ PESETAS LA LÍNEA, considerando como tal la de una columna y del cuerpo siete

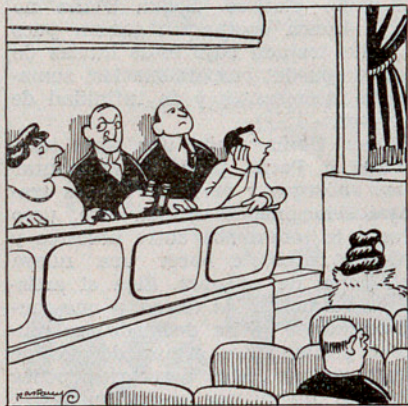
Diríjase a nuestra Administración: Junqueras, 16, D. - Teléf. 21 38 04

El investigador americano Donald B. Mac Millan, que ha vivido quince meses en Groenlandia del Norte para estudiar las costumbres de los esquimales, ha relatado aspectos curiosísimos de la moral en uso entre aquellos habitantes de las tierras más hiperbóreas del mundo. Ellos quizás sean los únicos seres humanos a los que, en lo que respecta al

*Un reloj de calidad
Relojeria Guillén. Bruch, 84*

sentido de la propiedad, pudiera aplicárseles la célebre frase «dichosa edad y siglos dichosos aquéllos...», puesto que sus casas de piedra, construidas por los mismos que las habitan pueden ser ocupadas por otra familia — si la que la inauguró la ha dejado temporal o definitivamente — sin dar explicación de ningún género ni, mucho menos, abonar cantidad alguna por el alquiler. En cuan-

—Noto un olor desagradable.
—Debe de ser el abono.



to al matrimonio, lo mismo rige allí la poligamia que la poliandria, y tan usual es que un hombre tenga varias esposas como que una mujer tenga varios maridos; lo que está perfectamente demostrado también es que en esas familias nunca se registran peleas de ningún género. El temperamento de los esquimales es hasta tal punto pacífico, que en su idioma no existe ninguna palabra que exprese idea de disputa, riña o guerra. Las familias de los jóvenes



—¿Pero, est.: inventario es real?
—¡No! Pues'lo a inventariar, he inventado.

son las que deciden las bodas sin que los interesados opongán el menor inconveniente. La única propiedad estimada por tan particulares criaturas son los niños, por lo que la única desgracia que puede acontecerle a una pareja es no tener hijos.

William Bridges, administrador del Jardín Zoológico de Nueva York, refiere en la revista «Good Housekeeping» la siguiente curiosa anécdota referente a sus huéspedes alados: «Al examinar un grupo de pájaros que acababan de ser comprados en un criadero particular, el celador del pabellón de aves descubrió una hembra zorzal que carecía por completo

de pico por habérselo roto, al parecer, de raíz. El pico es la mano, el vaso, el tenedor y el cuchillo para el pájaro, por lo que al faltarle tan necesario miembro se muere de hambre en poco tiempo. Sin embargo, la zorzal aquella estaba gorda, sana y alegre, lo que representaba un caso inexplicable. A poco de estar observando tan curioso fenómeno el celador quedó aún más sorprendido al ver a un tordo europeo, habitante de la misma jaula, que metió el pico en el comedero, cogió una buena ración de huevo picado, se dirigió volando hacia la zorzal mutilada y se puso a darle de comer. Cuando hubo terminado aquel plato volvió al comedero para llevarle un poco de

*Relojes estilo, antesalas,
carillones. Relojeria Guillén*

fruta picada. Y así sucedió todos los días mientras vivió el macho. Después de su muerte, los empleados a cuyo cargo estaba el pabellón pusieron particular cuidado en seguir alimentando a la pobre zorzal, pero la eficiencia de sus servicios no pudo equipararse a la de los que prestaba el pájaro y, al cabo de una semana, la hembra zorzal murió.

—¿De dónde son hijos?
—De Dos Hermanas.
—¡Ah, ya! son primos...



EPISTOLARIO

Sentimental Femenino

Por ENRIQUETA O'NEILL

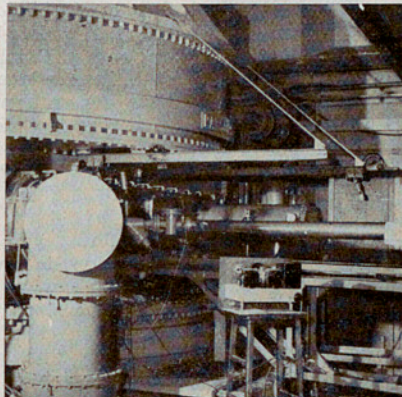
LOCA POR EL CINE. — Gracias por sus amables palabras y por preferir este consultorio a cualquier otro. El haber conseguido atraer la confianza de mis lectoras es siempre satisfactorio para mí. En cuanto a lo que usted somete a mi juicio siento no poder resolverlo con la precisión que sería mi deseo. El caso es que en Barcelona existen dos Academias de artistas cinematográficos, — una oficial, del Conservatorio del Liceo, y otra particular —, donde se prepara a los muchachos que desean entrar a formar parte de ese mundo atractivo y subyugador del celuloide, pero, naturalmente, de la segunda no me es posible darle la dirección. También hay en nuestra ciudad otra Academia de Cine por correspondencia, denominada «Cinescola». De todos modos, para saber expresar un sentimiento, para ser capaz de manifestar un estado anímico, no basta, en modo alguno, la

Señora, su reloj preferido
Relojeria Guillén. Bruch, 84

más perfecta técnica; en todo caso ésta podrá hacer pasable un artista, pero nunca conseguirá de él otra cosa. En cambio los hechos han demostrado que se puede llegar a escalar las cumbres del éxito con una buena dirección y un sentido innato del arte. No obstante, me parece bien, ya que siente usted el imperativo obsesionante de una gran afición, que asista a clases donde pueda ir tomando práctica ante la cámara, o que se forme teóricamente, lo que sin duda puede serle de mucha ayuda para ejercer su soñada profesión. Sin embargo, y antes de poner fin a esta carta, quiero hacerle constar que en el Cine, como en todo lo que existe bajo el sol, no es oro cuanto reluce y que la vida del artista está plagada de dificultades para alcanzar puestos elevados, de fracasos, de luchas contra envidias e incomprensiones y, más que nada, de un trabajo rudísimo, pesado, monótono y agotador que no siempre encuentra compensaciones dignas de tanto esfuerzo.

Señora, señorita:

*Esta sección es específica para ustedes.
Dirija por escrito sus consultas a
nuestra Redacción
Calle Junqueras, 16, 9.º - Barcelona*



Vista de la parte del ciclotrón de la Institución para la investigación de la Energía Atómica, de Harwell (Inglaterra), por donde se introduce el material que es objeto del bombardeo atómico por el aparato

MONTSERRAT F. — Mi querida señora, me parece que están ustedes sosteniendo una situación equívoca y falsa que no podrá desembocar en otra cosa que en un verdadero de-

En la antigua iglesia católica del Buen Pastor, en Chelsea, se celebra una ceremonia a la que son admitidos los animalitos. Mientras cantan en el coro, esos congregantes sostienen a sus gatos, conejos y tortugas



sastre. Comprendo perfectamente sus dudas, la preocupación de su hijo, pero cada día que transcurre es mayor el conflicto que se les avecina. Ha sido un error gravísimo que ese joven no haya mostrado mayor decisión para plantearle a su novia el caso. Naturalmente, me hago cargo de que ha sido la conciencia de que después de diez años de relaciones no se puede romper con una mujer sin quedar a los pies de los caballos, como vulgarmente se dice, lo que le ha impedido dar ese paso de una vez, pero dejando a un lado cuantos reproches pudieran dirigirsele acerca de la falta de rectitud que supone en un hombre obrar como lo ha hecho, tratando tan sólo de resolver el problema que tiene planteado y en el que, por extensión, parte de la responsabilidad le incumbe a usted como madre, confidente y consejera suya, mi criterio es que le hable cuanto antes a la muchacha; y que le diga, con los paliati-

Automático, el reloj del futuro
Escójala en Relojeria Guillén

vos y circunloquios que tenga por más adecuados, la verdad: que su matrimonio es imposible, que reconociendo los méritos que la adornan y sus cualidades para hacer feliz a cualquier hombre, cree que no deben llevar adelante su noviazgo, puesto que sabe que nunca podría ser un buen marido para ella. No ignoro lo espinoso del caso, me hago cargo del momento angustioso que habrá de pasar, pero que piense que nadie sino él mismo tiene la culpa de ello por no haber puesto fin a sus relaciones hace mucho tiempo, cuando se dió cuenta de que no sentía por su novia otra cosa que tibia amistad; créame usted, es un error proseguir indefinidamente con tal estado de cosas con una situación que sólo la indecisión, o la cobardía si lo quiere mejor, ha enconado de tal modo. A toda costa debe hacer frente a las circunstancias, pensando si en efecto lamenta haber perjudicado a su novia como lo ha hecho, que a medida que transcurren los días es mayor el mal que le acarrea sobre el que ya le ha causado.

*Mamita sabe
lo que hace...*

¡SOLO ME DA
LO MEJOR!



¡Sí, señora! Esta nena está comiendo un alimento que la nutrirá bien y la ayudará a crecer sana y robusta: MAIZENA* Duryea. ¿Por qué no prepara una papilla? Es muy fácil de hacer. Mézclase un poco de MAIZENA Duryea y azúcar con agua o leche y caliéntelo hasta que espese. ¡Eso es todo!

Consulte a su doctor acerca de la MAIZENA Duryea, el alimento que los niños mayores de 6 meses necesitan para crecer sanos y robustos. Al comprar MAIZENA pida siempre el paquete amarillo. Si en el paquete no dice MAIZENA... no es MAIZENA

*MAIZENA es una marca de fábrica registrada por Corn Products Refining Company, Nueva York, E. U. A.



PUBLICIDAD DARGO

**INSISTA
EN LA
LEGITIMA**

MAIZENA
CRIA NIÑOS ROBUSTOS

Concesionarios: TASADA Y BELTRAN, S. A. - Apartado 133 SAN SEBASTIAN

TABLADILLO DE LOS LIBROS

CRONICA BIBLIOGRAFICA

En esta sección serán comentadas las obras que se reciban por duplicado.

Libro de pura, de cristalina, de límpida poesía es el titulado *Tierra adentro* (Afrodisio Aguado, Madrid, 1950), del que es autor el Padre Fray Eduardo de Gema, franciscano capuchino. Obra que alcanza con la presente su segunda edición, loada por Juana de Ibarbóru y por Pemán, con los mejores acentos rubenianos en algunas páginas, con límpideces de Juan Ramón Jiménez en otras, con el seráfico espíritu del «Poverello» en todas.

Aunque con algún retraso llega también a mis manos la *Cantata de Nadal* (Editorial Estel, Barcelona, 1947), del interesante y auténtico poeta Manuel Bertrán y Oriola, poema místico y lírico de la Natividad, inspirado en las distintas partes de la Misa, apto para ser transcrito a una partitura con la que celebrar el divino acontecimiento. La hondura y diafinidad de la poética de Bertrán y Oriola halla en este tema una ocasión aptísima para manifestarse.

De Villanueva y Geltrú llegan las *Proses rimades* de Oriol y Puig y Almirall, versos escritos con dedicación, casi diría que con aplicación, que acaso sean nuncio y heraldo de empresas poéticas de mayor envergadura.

Más vocación que fortuna literaria denotan las *Poesías* (Barcelona, 1950) de don Eleuterio Chico Sánchez, respetable caballero que recoge ahora los avatares poéticos de una existencia dilatada e interesante, pero cuyo trasiego a las rimas no añadirá ninguna brizna de fama al justo acervo de laboriosidad y honradez con que se adorna.

Valentín Alavedra y Alsina ha publicado el poema *El sol verde* (Tarrasa, 1950), en castellano esta vez, y con una extensión equivalente a doscientas treinta páginas. Es tan difícil juzgar a ese autor, aunque haya variado de tema y de lengua, que me remito a lo que dije en uno de los juicios que dediqué a su libro anterior denominado *El circ de Malentés*: «La aplicación versificadora de Alavedra y Alsina es difícil que halle correspondencia en la comprensión y en la paciencia del lector medio, que acaso hubiera sido captado y retenido si esas numerosas páginas encerraran una variedad métrica capaz de servir una idea — lírica, didascálica o satírica — más inteligible».

San Martín, su pobre y su caballo (Barcelona, 1950) es uno de esos libros selectos, delicados, muy bien impresos e ilustrados con que gusta de regalarnos, de cuando en cuando, la sensibilidad de José María Junoy, del cual se recogen en estas páginas diversos ensayos cincelados, aligeros. Conociendo la cultura, la finura intelectual y estética de Junoy, fácil es comprender la intimidad y belleza de sus prosas, aptas para paladares expertos. La edición contiene, además, ilustraciones de Ramón de Capmany, Alejandro Coll, Juan Commellerán, José Porta, Olga Sacharoff, José de Togores, Vila Arrufat y Pedro Ynglada.

Continúa nutriéndose la «Serie Junco» de la Editorial Fama, de Barcelona, con la publicación de las obras maestras Acuso recibo de las célebres *Leyendas de la Alhambra*, del norteamericano Washington Irving, traducidas del inglés por el catedrático de la Universidad de Valencia, don José Ventura Traveset, y de la famosa novela de Sir Walter Scott *Ivanhoe*, de la que es traductor Ismael Antich Sariols.

También la colección «El Canto de los Siglos» que publica el editor don Juan Flors, se ha enriquecido con la aparición de un nuevo volumen titulado *Libro de Amigo y amado*; *El Desconsuelo*, obras ambas del célebre beato y polígrafo mallorquín Ramón Llull. La actual edición ha sido preparada y anotada por el profesor Martín de Riquer con gran autoridad y eficacia.

JOSE BERNABE OLIVA

La novia de Román

CONTINUACION

—¿Y el otro marinero?

—Una ola lo arrastró para siempre.

Y el muchacho que había vencido a las olas, desplomó sobre el pecho ensangrentado la cabeza de héroe legendario, después de haber mirado por última vez hacia el Norte, hacia «ella», hacia la mujer de tez blanca y ojos azules.

La extranjera, soltándose del brazo de su compañero, se acercó sonriente a Román. Posó sus manos suaves y perfumadas en los revueltos cabellos del pescador, le miró en las pupilas con su mirada azul, serena ya como un mar en calma, y depositó en la curtida mejilla del mozo un beso de sus labios sonrosados, como nieve ruborizada por la aurora. Luego cogióse del brazo del hombre rubio y, guiada por una numerosa escolta, desapareció en las sombras, en dirección al pueblo.

Al cabo de una hora Román permanecía todavía en la playa con las niñetas arrobadas en un algo invisible. Antón, a su lado, le observaba sorprendido, respetando su silencio.

—¡Mi novia de ojos azules! — murmuraba ensimismado —. ¡Qué bonita es! ¡Y cómo la quiero! ¡Mar...! — Se interrumpió bruscamente como si por primera vez se diese cuenta de la presencia del amigo. Irguióse y empezó a descender hacia la playa —. Buenas noches, Antón. Voy a revisar mi barca. Tendré que repintarle el nombre porque ya casi no se ve. Adiós. — Y su voz y su silueta se perdieron en la lejanía.

A la mañana siguiente Antón lo encontró durmiendo en la barcaza. Román despertó sobresaltado y su primera mirada fué para la mar.

—¿Y el yate? — la pregunta brotó angustiada.

—Se fué hace un cuarto de hora. Mira, allí a la derecha se ven sus mástiles.

—¿Y se fueron todos?

—Todos.

Román saltó de la barca y, silencioso, la arrastró hasta el agua. Antón le miraba desconcertado.

—¿Pero te vas a pescar ya? Mira que la mar está engañosa y de un momento a otro puede traicionarte.

El otro le puso una mano en la espalda y le miró fijo en los ojos con una profundidad desconocida.

—Yo la quiero, Antón, y ella no debe olvidarlo. — Y así diciendo empezó a remar con un vigor casi increíble en un hombre que el día antes había sostenido una lucha agotadora con la tempestad.

Llegó el mediodía y, con él, desencadenóse un vendaval que erizó las olas hasta encresparlas a una altura gigantesca. La resaca rugía salvajemente. Y Román no regresaba. Las mujeres decían: «Volverá, volverá. ¿No volvió también ayer?» Si. Román volvió aquella misma noche, a pesar de la resaca, del viento y del temporal. A pesar de todo. La mar, con fidelidad amorosa, lo devolvió a su tierra envuelto en los crespones foscos de sus ondulantes vestiduras que la hora tarda teñía de luto, y le besaba con sus labios espumosos la negra cabellera, y las manos crispadas, y el rostro contraído, y el cuerpo inerte de héroe vencido...

Las mozas lloraban. Los hombres inclinaban la cabeza. Los niños se arrodillaban. La tía Jacinta reía, reía señalando con su mano descarnada el agua.

—¡Su novia de ojos azules! ¡No quería a ninguna!...

¡Ya le dije yo que una hembra traicionera lo perdería para siempre!...

Entonces, la mar, solemne en los funerales de su enamorado, arrepentida de su traición, retrocedió de la playa y hundióse, llorosa y estremecida, en su lecho infinito, después de haber depositado blandamente sobre la arena el cuerpo del pescador. Y dejó también algo más en la playa: la tabla de una barca con un nombre: «Marina». Pero la segunda mitad de la palabra, borrada con avidez casi celosa por el agua, era ya ilegible.



frasco para
BOLSO
Primorosa joya con transparencia de amatista y calidad de oro viejo.

chantage

Turbador...
Alado...
Insinuante... como una palabra imprevista.



velouté

Perfume con suavidad de pétalo de una flor soñada...

ROYALE AMBRÉE

Clásico en su fondo, pero con un matiz original.

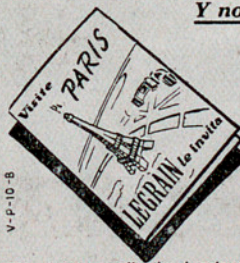


Aride au Vent

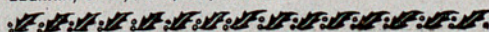
Su nombre «Ariendasuelta», le caracteriza mejor que cualquier descripción.

Y no olvide...

además de regalar un perfume halagador, puede convertir su presente en un viaje inolvidable a Paris...



Pida el folleto explicativo de este certamen en su perfumería habitual o a la casa LEGRAIN, S. A., Paris, 201, Barcelona.



COCTELERIA Y MENU

Por JUAN CABANÉ, del «Windsor Palace»

Champaña perfumado a la mandarina

Para seis personas

Se pone una botella de champaña en la nevera, para que se hiele. Una vez bien frío, se frota un terrón de azúcar por la piel de una mandarina hasta que quede totalmente blando e impregnado de su esencia. Se aplasta con un tenedor y se disuelve con una cucharita de las de tomar café llena de agua. Se le reúne una copita de Grand Marnier, se mezcla pacientemente hasta obtener un jarabe, el cual se repartirá por partes iguales en seis copas de champaña.

Descórchese la botella y llénense las expresadas copas, las cuales se guarnecen con una guinda y un gajo de mandarina atravesados con un palillo.

Flip de Jerez

Dentro de la coctelera pondremos:

Hielo picado muy limpio.

Una cucharada de azúcar fino.

Una yema de huevo fresco.

Una copa de Jerez.

Bátese bien y se pasa a una copa de las de servir el vino, espolvoreando con canela.

Liebre al día

Generalmente todas las fórmulas que se emplean en el guisado de la liebre precisan, para el cuerpo del animal, unos días de reposo después de muerto y desollado; y en otras, la característica «marinada» no puede faltar para perfumar sus carnes y rendirlas tiernas.

Pero, algunas veces se va de caza, y apetece el comerse la liebre cobrada por la mañana. ¿Qué hay que hacer para prepararla de una manera rápida y sin que resulte dura?

Si se trata el animal tal como a continuación expreso, quedará tierno; en cambio, si se le deja enfriar la dureza de sus carnes lo hará desagradable.

Una vez cobrado el animal, y en caliente, relativamente, se desuella y vacía, recogiendo la sangre, la cual se conserva para posterior operación. Se corta a trozos, que se echan en una cazuela, en la cual habrá un buen trozo de manteca de cerdo y una lonja de tocino magro. Se le da unas vueltas, y se retiran aquéllos, colocándolos en una fuente en el interior del horno flojo, con el fin de que se sequen.

En cazuela aparte y con mantequilla de vacas se dará un principio de cocción a treinta cebollitas, y sin esperar a que se doren se retirarán también del fuego. A la cazuela en que con anterioridad se había rehogado la liebre (tie-

ne que ser de buen tamaño, y si es posible, usar «cocotera», mejor, desde luego, con tapa), añadiremos dos trozos más de tocino y manteca de cerdo, junto con los pedazos de la liebre, que se habían retirado aparte. Se espolvorean con cincuenta gramos de harina y se la deja tomar color, sin parar de remover. Más tarde se moja con una copita de vino tinto y un poco de caldo o agua. Echesele un picadillo de echalotes y cuatro dientes de ajo. Sazónese con sal y pimienta, y hágase cocer dulcemente, por dos horas.

Treinta minutos antes de retirar el guiso del fuego, se le incorporan trescientos gramos de champiñones, previamente lavados, secados y cortados. Se dan unas vueltas y se retira del fuego, para que se enfrién totalmente y se confiten. En el momento de servir la liebre, se recalienta, obligándola a que dé unos hervores. Se extraen los trozos de liebre de la cazuela, colocándolos encima de una fuente junto con los champiñones y las cebollitas.

Inmediatamente, se trituran el hígado y la sangre. Pásase por el tamiz y a continuación se echa en la salsa, removiendo.

Retírase del fuego, y en último término se adiciona el jugo de un limón. A continuación, se vierte todo encima de los trozos de liebre, acabando el guarnecido con la adición de unos crostones de pan frito.



VINOS Y COÑAC
BERTOLA
JEREZ

CHAMPAÑA *Coquet* Mestres



Champaña
Mestres
SAN JOAQUÍN DE NOVA
(ESPAÑA)

REGIO EN PRESENTACION Y EN CONTENIDO



EL PRIMER ESTABLECIMIENTO TERMAL DE ESPAÑA EN LAS
ENFERMEDADES NERVIOSAS Y DE LA CIRCULACIÓN
ARTRITISMO • NERVIOS • CIRCULACIÓN

BALNEARIO

TERMAS ORIÓN

(PRODIGIOSAS AGUAS)

SANTA COLOMA DE FARNES (Gerona)

TEMPORADA DEL 1.º DE JULIO AL 31 OCTUBRE

PROSPECTOS Y LITERATURA

CALLE GERONA, 18 1.º, 2ª - BARCELONA

COMPRAS SELECTAS



Creación MALLAFRÉ

Ronda de San Pedro, 24 - Teléfono 21 88 35

BARCELONA



REYES
ESTERERÍA DEL PINO

Extenso surtido en costureros, artículos labor, alfombras, carpas artesanía, canastillas para recién nacido y juguetes

Pino, 1. y Galerías-Maldá, E. 1. - Teléfono 21-91 31

BARCELONA



JOYERIA TORMO
FERNANDO, 19 - Tº 22 634
BARCELONA

Joyería y Relojería TORMO

Fernando, 19 - Teléfono 22 26 34

BARCELONA



Brindemos por
PARTACÁS
y... nada más!!!



PUBLICIDAD VERITAS - MADRID

Cifuentes HABANA